

EVANGELIOS

Jesús Antonio Jiménez Mayo

ÁVILA 2009



Evangelio (εναγγελιο) es una palabra griega que significa: "Buenas Noticias", "Buena Noticia", "Alegres Noticias", "Gozosa Proclamación".

Una aproximación a la palabra de Dios. La moderna crítica literaria aplicada por los exégetas de la Iglesia Católica ha permitido profundizar enormemente en las cuestiones sobre los Evangelios. Las herramientas de las que disponemos son la crítica científica: crítica de las fuentes, crítica de la forma literaria, crítica redaccional y crítica de las tradiciones.

Estudio realizado en la facultad de teología de Salamanca, durante el curso académico 1971-1972

EVANGELIOS

En cuanto a la datación de los evangelios, la opinión que puede considerarse todavía mayoritaria es la que resume John P.Meier en su obra "Un judío marginal" (Tomo I pag.67):

"Marcos, utilizando varios conjuntos de tradiciones orales y posiblemente escritas, compuso su Evangelio alrededor del año 70. Mateo y Lucas, trabajando independientemente el uno del otro, compusieron unos Evangelios más extensos en el periodo 70-100 (lo más probable entre los años 80 y 90), mediante una combinación y adaptación de Marcos, de un repertorio de dichos de Jesús que los especialistas llaman Q, y de especiales tradiciones propias de Mateo y Lucas. Esto es lo que se conoce como la hipótesis de las dos fuentes".

En cuanto al evangelio de Juan, se habría compuesto, según esta interpretación mayoritaria, entre los años 90 a 100.

Sin embargo, ¿está ya todo dicho en relación con la datación de los evangelios? La aparición de los papiros más antiguos, ¿no puede modificar en algo las cosas? El descubrimiento y posterior datación de tres papiros (el P52, el 7Q5 y el P64) tal vez permita dar un vuelco espectacular a la cuestión de la datación de los evangelios.

La opinión de los especialistas, a finales del siglo XIX y principios del XX, era que el evangelio de Juan había sido escrito en el último cuarto del siglo II. Esta era la opinión de acreditados especialistas como Baur y de la Escuela de Tubinga.

Sin embargo, en 1935 el papirólogo británico Colin H.Robert publicó el fragmento del papiro P52. Este papiro fue datado en el año 125, y ello obligó a replantear totalmente la fecha de la redacción del evangelio de Juan. Este papiro no sólo desplazaba la redacción del evangelio de Juan en medio siglo (de finales del siglo II al año 125). El efecto era todavía mayor. Al ser el papiro P52 de procedencia egipcia, había que conceder un espacio de tiempo para la divulgación del evangelio, su aceptación y finalmente su copia por parte de los cristianos que allí residían. Así, y únicamente como consecuencia del descubrimiento del papiro P52, el final del siglo I es la fecha más tardía de la redacción del evangelio de Juan.

EVANGELIOS

A. INTRODUCCION GENERAL

"El examen de las obras suponen dos investigaciones: Una, se fija esencialmente en el texto para precisar el contenido y determinar las fuentes; la otra, busca la naturaleza del terreno que lo vio nacer. Análisis literario del texto y examen de su condicionamiento sociológico: he ahí los dos estadios o pasos que permiten remontar desde los evangelios escritos a las tradiciones pre-sinópticas". (X. León-Dufour: Los Evangelios y la historia de Jesús, p.199).

Se llaman sinópticos porque si los ponemos juntos vemos que se puede echar una ojeada de conjunto (= sinopsis) y se parecen mucho. Sin embargo, en Juan casi todos los episodios son nuevos.

De hecho hay alguna sinopsis (ver bibliografía en Selecciones de Teología 1970, trimestre primero):

- K. Aland, Stuttgart, 1964: en griego
- Huck-Lietzmann, Tubinga, 1950: en griego
- P. Leal, BAC

Ahora estas sinopsis, esta ojeada de conjunto a los tres evangelios hace ver el problema: el problema sinóptico. Ya desde Orígenes y S. Agustín; esta problemática consiste en que son concordes y discordes al mismo tiempo (concordia discors). Esta concordia discordante se ve a dos niveles:

1ª CONCORDIA:

- Ordenación general: Bautismo, Tentaciones, Ministerio de Galilea, de Judea, Pasión, Muerte y Resurrección.⁽¹⁾

En S. Juan es diferente: no habla de Juan Bautista. No narra el Bautismo de Jesús. Predomina el ministerio de Judea, y el de Galilea está referido a él.

- Contexto particular de **las perícopas**: más o menos en el mismo contexto.

- Llega incluso el estilo. Las mismas palabras, las mismas frases.⁽²⁾

2ª DISCORDANCIA: En los tres mismos niveles.

- Estructura general: Lc. y Mt. traen el evangelio de la infancia. Mc. no.

Mt. y Lc. tienen mucha doctrina, dichos, parábolas, Mc. muy pocos; solo un capítulo.

Mt. y Lc. tienen el Sermón de la Montaña, Mc. no.⁽³⁾

1)	Mt.	Mc.	Lc.
A) La preparación del ministerio	3,1-4,11	1,1-13	3,1-4,13
B) El ministerio de Galilea	4,12-18,35	1,14-9	4,14-9
C) Una subida a Jerusalén	19,,1-20,34	10,1-56	9,51-18
D) La Pasión y la Resurrección	21,28	11-16	19-24

2) La coincidencia llega a veces hasta la identidad verbal. Es cierto que el número de versículos estrictamente idénticos es poco numeroso y se encuentra solo en dos evangelios a la vez (8 para Mt./Mc.; 6 para Mt./Lc.; y 3 para Mc./Lc.). Sin embargo existen semejanzas sorprendentes, por Ejemp.: Mt. 3,7b-10 y Lc. 3,7b-9; de 63 palabras que contienen solo difieren en dos o tres.

3) Mientras que Mc. desde 1,21 a 6,13 y Lc. de 4,31 a 9,6 siguen el mismo camino, Mt. va por el suyo propio.

EVANGELIOS

- Contexto particular: muchos episodios no están en el mismo sitio, por ejemplo "La auténtica familia de Jesús", que Lc. la trae en distinto sitio que Mt./Mc.
- Modos de expresión: hay en una misma perícopa, cambios: por ejemp. en las tentaciones de Jesús, Lc. cambia el orden de Mt. (Mt. 4,5-10; Lc. 4,5-12). En otros lugares encontramos la misma estructura y sin embargo distintas palabras (Mt. 25,14-30; Lc. 19,11-27).

El problema es pues, una concordia discordante. No se trata de la armonización de los tres Evangelios, como hizo Taciano con su *Distessaron*, sino del esclarecimiento histórico de la mutua relación.

Se ha intentado darle una solución: explicar la interdependencia de los tres sinópticos.

Para ver bien esta investigación que se ha hecho -ha ocupado toda la historia de la exégesis hasta nuestros días- el proceso de cómo se ha llegado a tener esta conciencia discordante lo tenemos que ver como un sondeo petrolífero.



1. Estrato sinóptico literario.

La primera etapa ha sido mirar el estrato sinóptico, literario: relaciones de los tres evangelios entre sí tal como los tenemos. Este estrato viene a tener unos 30 años, desde el 60-62 (de Mc.) hasta el 80 aproximadamente (de Lc.). Se trata de analizar la dependencia cronológica y literaria.

- Edad dogmática: Hasta la mitad del siglo XVIII. Esta solución de tipo dogmático son aquellas que especialmente no se apoyan en una crítica; son hipotéticas aunque contengan visos de verdad, intuitivas; siempre hay algo que podemos recoger de ellas. Están fundadas en la fe o en pura filosofía racionalista.

- Principio de la edad crítica: A partir de la mitad del siglo XVIII.

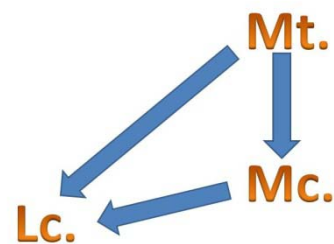
1.1. Soluciones de tipo Dogmático.

Las soluciones dadas a este tipo son:

- San Agustín:

Tiene un libro sobre la concordancia de los sinópticos: "*De consensu evangelistarum*". Su hipótesis ha durado hasta principio del siglo XIX. Es la hipótesis de la dependencia mutua. La ha sintetizado así:

- . *Mateus scripsit primus*
- . *Marcus eius breviatur fuit*
- . *Lucas ab utroque dependit*



EVANGELIOS

solución muy simple, aunque tiene visos de verdad.

- Hipótesis del Ev. Primitivo:

(Lessing-Eichhorn) -1778.1794- Afirma diciendo que ha existido un Evangelio primitivo, que es el Mateo arameo (=Ma), según el dato de Papias que dice que Mt. fue el primero que escribió un evangelio y que lo hizo en arameo. Este evangelio primitivo arameo ha sido traducido al griego pero de distintas maneras (modificación de Eichhorn a Lessing), y entonces nuestro Lc. Mc. Mt. procederían de diversas traducciones griegas del evangelio primitivo. (Mag).



Vale más la solución de Eichhorn porque hace más complicado el proceso.

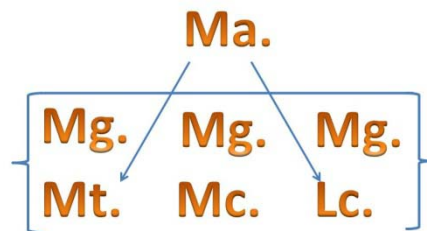
Tiene de común con San Agustín que se pone a Mt. como el primero, pero para S. Agustín se trata del Mt. tal y como nos ha llegado a nosotros; y para éstos autores es un Mt. arameo, traducido posteriormente al griego.⁽⁴⁾

- Hipótesis de la tradición oral: (Herder-Geieseler) -1797.1818-

Solución muy simple y por ello rechazada. Dice que la fuente de esta concordia discordante no es un escrito, es la tradición oral, que ha cristalizado en tres evangelios.

Se le objeta que es muy general y no explica nada.

Vale la intuición, que supone un paso de gigante, se ha intuído ya que el secreto de esta concordia discordante hay que buscarlo a nivel literario; pero el valor de esta intuición es que ni siquiera aquí se puede uno parar; hay que penetrar en otros niveles.



1.2. Edad Crítica.

Tenemos una solución antigua, pero también fundada que hay que hablar ya de teoría; está basada en análisis muy minuciosos. Es tan fuerte que para los protestantes es como un dogma científico. Pasa por ser dogma en la crítica sinóptica.

- Teoría de la doble tradición (fuente):

La observación fundamental es que si se ponen los tres evangelios sinópticos juntos es fácil comprobar tres fenómenos:

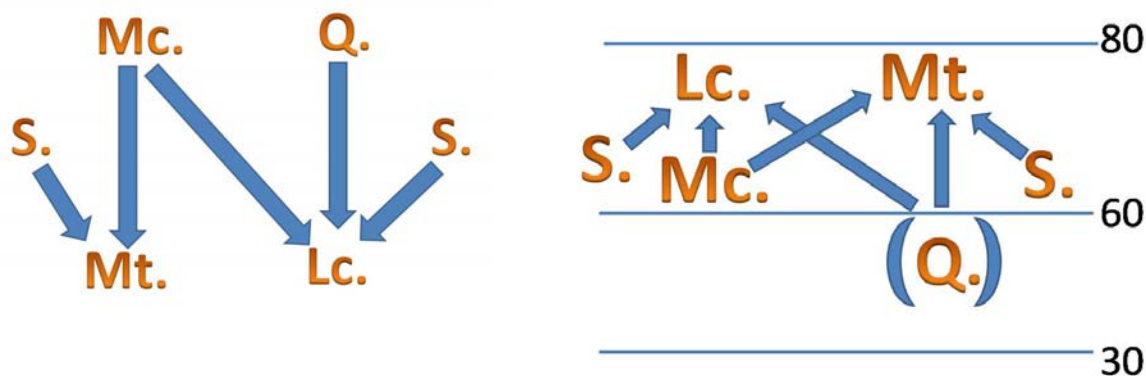
- Hay una masa de materia evangélica que se encuentra en los tres evangelios: es la triple (fuente) tradición. La triple tradición alcanza casi la mitad de Mc. (330/661 vv.); alrededor de un tercio de Mt (330/1068 vv.) y casi un tercio de el de Lc. (330 a 1150 vv.).

⁴⁾ Tenemos otra hipótesis: la DIEGÉSEIS de F. Schleiermacher (1817). Los sinópticos toman la materia no de una, sino de varias narraciones anteriores breves (diegéseis) redactadas muy pronto, y que cada una comprendía un tema (milagros, discursos, parábolas ...).

EVANGELIOS

b) Hay otra masa de materia evangélica, que solo la encontramos en dos evangelios: Mt. y Lc. y no en Mc.: es la doble tradición. Esta doble tradición cubre casi un quinto de los vv. de Mt. y Lc. (230 a 240 vv).

c) Por último, existe una tercera masa evangélica que es peculiar de cada uno de los evangelistas: por ejemp.: el evangelio de la infancia en Mt. y Lc., y que sin embargo no coinciden (solo es común la existencia). O también las bienaventuranzas, que en Lc. y Mt. son distintas. Por su parte Lc. tiene entre 500 y 600 vv. propios y Mt. 315 y 330.



Ahora bien, la explicación de este triple fenómeno se cristaliza en este esquema:

- La fuente de la materia común es Mc., porque vemos que cuanto contiene la triple tradición Lc. y Mt. dependen de Mc., y no viceversa; y Mt. y Lc. no dependen entre sí.⁽⁵⁾
- El segundo fenómeno: porque no coinciden entre sí Mt. y Lc. hay que suponer (aquí hay una hipótesis) una fuente escrita que influye en Lc. y Mt.: fuente Q (Quelle).
- Tercera constatación: fuente particular.

El que hizo el descubrimiento de la triple tradición, de la tradición doble y de la simple tradición, fue Lachmann (1835). Después le siguieron Weiss y Wilcker (1838), redondeándola Holtzmann (1863).⁽⁶⁾

Este gráfico significa:

- Triple tradición: ¿Quién es la fuente de la masa común de los evangelistas?

- Mc. no depende de Mt. ni de Lc.
- Mt. y Lc. son independientes entre sí.
- Lc. depende de Mc.
- Mt. depende de Mc.

Esto quiere decir que Mc. tiene una prioridad sobre Lc. y Mt. Así podemos entender a Mt. y Lc. desde Mc., pero no al contrario.

⁵⁾ Mt. y Lc. no solo reproducen íntegra la materia de Mc. sino que "siguen también la marcha, y después de intercalaciones de interrupciones, vuelven a ella; solo sobre él pueden compararse". (Welhausen).

⁶⁾ Los principales autores que precisaron esta fuente o teorías son: K.A. Credner (1836), C.H. Weiss (1838), C.G. Wilker (1838), H.G. Holtzmann (1863), T. Wernle (1899), J.C. Hawkins (1899), J. Wellhausen (1905), A. Harnack (1907) ... (R. Feuillet, p. 276).

EVANGELIOS

- Doble tradición: Hay una masa que se encuentra en Mt. y Lc., y no parece en Mc. Por lo tanto tiene que haber otra fuente, y esta la suponen, pero no se puede constatar: es la fuente Q, que parece necesaria a nivel literario. ¿Cuál es la característica de la fuente Q?

Son perícopas no de narraciones, sino de dichos del Señor doctrinales. Algunos autores dicen que son solo tres tradiciones las que se encuentran en Lc. y en Mt., y no en Mc.: divergen los autores porque dicen que puede provenir de S (= son der gut = materia espacial). La fuente Q es pues, doctrinal. Así Mt. y Lc. se diferencian de Mc. por la abundancia de doctrina que hay en ellos. (Los 235 vv. comunes a Mt. y Lc. son principalmente materia doctrinal, discursos.).

- Tradición simple: Es la que solo se encuentra en alguno de los tres evangelios. Lo que es propio de Mc. no se considera como tal tradición simple, sino incluido en la fuente total que es Mc.

La crítica a estas tradiciones se reduce a tres puntos:

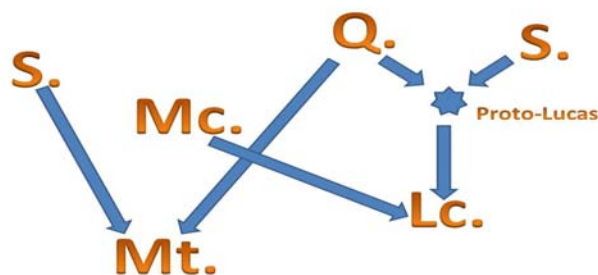
1°.- Hoy día se están haciendo estudios minuciosos, llegando a una constatación; que Lc. y Mt., a pesar de lo que dicen estas teorías, no dependen inmediatamente de Mc., desde el punto de vista literario, sino una dependencia mediata. Es decir, que antes de nuestro Mc. ha existido otro Mc., un primer esbozo de Mc. del que dependerían: es el denominado "Ur-Marcus" (Ur-Mc.). Quiere esto decir que el Mc. que nos ha llegado a nosotros no es la fuente primera, sino que a través de él podemos reconstruir el Mc. primero.

2°.- La fuente Q sigue siendo un problema ya que es una hipótesis, y hay que reconstruirla. Tiene que ser materia doctrinal, pero los límites no se pueden determinar. Hay quienes, incluso, dicen que hay materia doctrinal que no depende de Q sino de S.

3°.- Estando así las cosas tendríamos una contradicción con una tradición antiquísima: que según Papías ha comentado los famosos "logia" del Señor que se componen de cinco libros. Por otra parte, el mismo Papías dice que el primer evangelio lo escribió Mt. en arameo, y no parece que este Mt. arameo, traducido al griego después, sea la fuente Q.

Hay muchos católicos que afirman no existir ninguna contradicción, ya que aseguran que esta fuente Q es el Mt. arameo traducido después al griego, (P. Lagrange). A esta fuente Q se referiría Papías cuando dice que él ha comentado los cinco libros de las "logias" del Señor. (7)

⁷⁾ Hay muchas dificultades en la fuente Q, falta homogeneidad. Puesto que este documento debería contener además de las sentencias, cierto número de relatos, como las tentaciones de Jesús o el episodio del Centurión en Cafarnaúm. Faltan límites precisos puesto que parece extenderse a pasajes mas o menos comunes a Mc., como la tentación de Jesús, el diálogo sobre el gran mandamiento. Falta una disposición visible, puesto que las tentativas variadas hechas con objeto de restituirla se destruyen unas a otras. Ya en 1918, Moffat enumeraba 16 además de su propia reconstrucción. Finalmente, ¿qué fundamento histórico se puede dar a esta colección?.



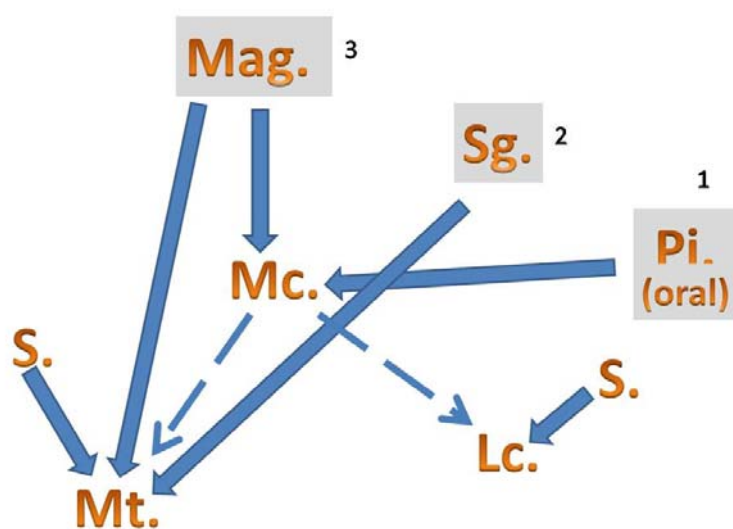
EVANGELIOS

Ahora bien, ¿cuál es la intención última de estos autores al buscar la fuente común? ¿por qué tanta curiosidad en buscar la fuente última?. Por qué estos autores pretenden buscar un documento histórico para reconstruir la vida del Jesús histórico.

Precisamente al llegar Mc. como fuente de Mt. y de Lc., tienen que seguir una investigación. Mc. no es un documento histórico, es un Evangelio, una obra teológica.

Viene un nuevo impulso a traspasar el primer estrato sinóptico literario: ¿Cómo ha nacido este evangelio de Mc. como Evangelio?. ¿Cuál es la prehistoria de Mc.? ¿Cómo ha llegado a tener esta visión teológica a través de pericopas?.

Se pasa al segundo estrato. En el caso estrictamente literario se ha hecho un estudio muy fuerte por Vaganay ⁽⁸⁾, y ha llegado a una solución nueva: Parte del testimonio antiquísimo de la originalidad del Ma.; lo llega a sacar también por crítica literaria- El evangelio primitivo es para él el Ma. traducido al griego Mag.; este sería la fuente de la triple tradición. De aquí nacería nuestro Mc. directamente. Pero también tiene cosas singulares; y hay otra cosa no constatada antes, la vivacidad del evangelio de Mc., que demostraría que está dependiendo también de una tradición oral: la catequesis de Pedro (Pi).



Mt. nos viene de la fuente de la triple tradición. Sin otra fuente (de la masa contra Mc.) es una hipótesis, el suplemento, conjunto de doctrina traducido al griego (Sg.).

Pero Mt. depende Mc., no directamente, sino indirectamente, a través del Mag. Lc. procede también del Mag. y del Sg. dependiendo de Mc. (*Lucas sequitur Marcum*).

La tradición simple, (lo especial de cada uno (S)), también influye en Mt. y en Lc.

Lo importante es que este autor, basado no solo en el testimonio de Papías, sino también de una penetración crítica tal, que llega a radiografiar los tres sinópticos, llega a la conclusión de que el Mag. tiene una forma pentateucal, esto es, está basado en cinco discursos. Se encuentra pues, palmariamente en nuestro Mt., porque refleja más claramente el esquema primero de Mt., aunque no es el primero.

Ante tales dificultades se subdivide Q en múltiples documentos: Q1, Q2, Q3, ..(Haupt y Patton), otros la dividen en Qa, Qb, ...según Bussmann. Streeter y Taylor añaden un estadio intermedio, el proto-Lucas, amalgama de Q y de S. (fuente propia de Lucas). El diagrama de Streeter sería:

En lugar de fragmentar el documento, muchos críticos renuncian a todo intento de determinación de Q. Hablan fácilmente de "estratos de la tradición en perpetuo crecimiento" (Dibelius y Meinertz). Se conserva la denominación como etiqueta. "La fuente escrita de los Logia, es a mi parecer, un producto de la imaginación" (J. Jeremías).

Wikenhauser mantiene Q y la identifica con los Logia de que habla Papías. No todos le siguen. (Cf. Robert Feuillet p. 276).

⁸⁾ L.VAGANAY, "LE PROBLEME SYNOPTIQUE. UNE HYPOTHESE DE TRAVAIL", PARÍS 1954.

EVANGELIOS

La objeción más fundamental -dice Cerfaux-, es que se ha olvidado de la tradición oral, que está influyendo continuamente no solo en Mc., sino en Mt. y Lc. también.⁹⁾

2. Estrato pre-sinóptico.

En este estrato presinóptico vamos a tener al mismo tiempo tradición oral y tradición escrita; aquí tenemos que dar la razón a Cerfaux y a otros.

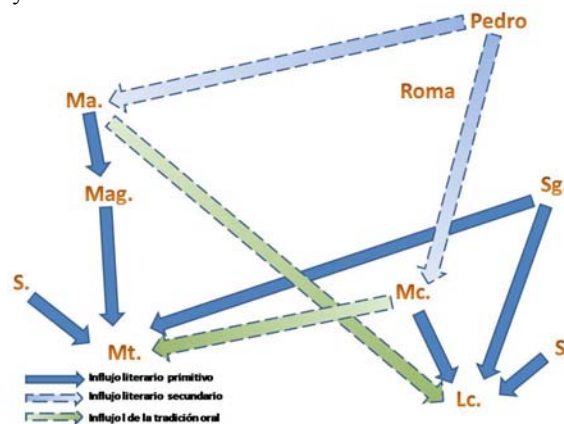
Al principio la preponderancia la tenía la tradición oral. ¿Cómo se ha profundizado en este estrato?. En primer lugar partiendo de que Mc. no es una obra del historiador; es un evangelio, o

⁹⁾ J. CABA, ("De los evangelios al Jesús histórico", Madrid 1971, BAC nº 316 pp.333-337). Expone en siete puntos la teoría de Vaganay:

- 1.- Catequesis y tradición oral: El evangelio antes de ser escrito fue predicado.
- 2.- Primeros ensayos de relaciones parciales: quedan rasgos en:
 - La ausencia repetida de toda unión real entre las perícopas, con la sola alusión a expresiones generales ("entonces...", "en seguida...", "sucedió...").
 - La agrupación artificial de episodios (Mc. 2,1-12.13-17.18-22.23-28).
 - La presencia de elementos extraños en algunos discursos traídos con ciertas palabras de enlace (Mt 5,23-24: "hermano").
- 3.- Evangelio arameico de Mateo (ma.) y su tradición griega: de aquí dependen los tres sinópticos. Este evangelio primitivo se caracteriza por:
 - su índole esquemática.
 - su arcaísmo en la concepción.
 - el sustrato semítico de los sinópticos prueba su dependencia del Ma.
- 4.- Fuente especial para la doble tradición traducida al griego (Sg.): Es la materia común de Mt. y Lc.
- 5.- Dependencia de Mc. del Ma. a través del Mag.: Mc. tiene, junto con la dependencia oral de la catequesis de Pedro en Roma (reflejada en los abundantes datos que testimonian un testigo ocular), un influjo del Mag., reflejado en:
 - La ordenación general del conjunto.
 - La disposición de los relatos dentro de cada parte.
 - Los arcaísmos y esquematismos propios de Mc.
- 6.- Dependencia de Mt. del Ma. a través del Mag.: Esto de un modo especial, por lo que se le llama evangelio según S. Mateo. Además depende del evangelio de Mc. (tería de las dos fuente) y también de Sg. y de las propias fuentes S.
- 7.- Dependencia del evangelio de Lc.: Depende del Ma. a través de Mag. La ordenación general de Lc. en cinco partes s consecuencia de esta dependencia; así como la disposición de las perícopas dentro de cada parte. Con Mt. depende de la fuente común Sg. y también de Mc., teniendo fuente propia S.

El esquema, según todo esto, de la teoría de Vaganay sería:

- a).- Catequesis oral
- b).- Primeros escritos evangélicos en Jerusalén.



EVANGELIOS

sea, es ante todo una obra teológica. El primero que lo puntualizó fue K.L. Schmidt, en 1919, en el libro "El marco de la Historia de Jesús".



Dice Schmidt, que la contextura del evangelio de Mc. es secundaria; Mc. no ha hecho más que compilar inorgánicamente una serie inmensa de perícopas. Prescindamos, pues, de la estructura y quedémonos con un conjunto de perícopas independientes. Dice Schmidt, que al Jesús histórico solo podemos llegar no a través de la estructura, sino de las perícopas; tenemos que estudiarlas una

por una; clasificarlas, ver qué motivos han inducido a la comunidad cristiana para construir así esta perícopas, y llegar de este modo, el "*Sitz im Lebel*" en que ha acontecido esto; pasando de las perícopas al ambiente mismo histórico. Es la escuela de las Formas (Formgeschichte).⁽¹⁰⁾

Al final de la primera guerra mundial aparecen tres libros simultáneamente:

- El ya citado de K.L. Schmidt (1919).
- M. Dibelius: "La historia de las formas de los Evangelios".
- R. Bultmann: "La historia de la tradición sinóptica".

Estos dos últimos autores con un método similar llegan a conclusiones distintas.

El resultado de esta investigación es: en la tradición oral, cada episodio, cada dicho del Señor, se ha ido estereotipando en formas fijas según un tipo.

2.1. Escuela de la Historia de las Formas.

Descubrieron que Mc. es un conjunto de perícopas. Estos se proponen analizar cada una de las perícopas de Mc., Mt., y Lc. para:

¹⁰⁾ Bibliografía sobre la Historia de las Formas.:

- P.BENOIT, "Reflexions sur la Formgeschichte Methodes" RB.53,(1946), 481-512.
- H. ZIMMERMANN, "Los métodos histórico-críticos en el N.T." BAC, nº 295, pp. 131-232.
- A. WIKENHAUSER, "Introducción al Nuevo Testamento", Herder,Barcelona 1966.
- X. LEON-DUFEUR, "En las fuentes de los evangelios" en "Introduc. a la Biblia" II, Robert-Feuillet, pp. 282 y ss.

EVANGELIOS

- Buscar la forma-tipo.
- El motivo por el que la Iglesia elige esta forma y no otra: se llega a la situación vital de la Iglesia.

En esta escuela hay que distinguir:

- Los postulados: fundamentalmente erróneos.
- El método: Fundamentalmente válido.

Los principales autores de esta Escuela son: M. Dibelius, R. Bultmann, K.L. Schmidt, M. Albertz, y G. Bertran.

Los postulados son tres:

1.- En Mc. tenemos una pura colección de materia inorgánica. Mc. es un compilador inorgánico (para esto se inspiran en un dato literario).

2.- (Para esto se inspiran en razones sociológicas): es el estrato pre-sinóptico de la Iglesia hay una comunidad que vive una fe, que está creando las perícopas. El fallo está en atribuir una actividad creadora a una comunidad anónima, amorfa. (¹¹).

Por tanto, estas perícopas de Mc. son de índole infra literaria, de origen popular, y se han creado oralmente. En un segundo estadio han pasado a fijarse como escritas.

Infra literario quiere decir que son perícopas prefabricadas en las que se vacían la materia evangélica, por ejemplo, los milagros tienen un mismo esquema, y la intención de presentar a Jesús como un taumaturgo. (Van en el fondo a quitar valor a estas perícopas).

3.- Estas formas estereotipadas y fijas, por las cuales se modela todo el material narrativo, están en relación estricta, como de causa a efecto, y por tanto necesarias, con determinadas actividades de la comunidad, en concreto, con la situación vital de la comunidad cristiana.

El método consiste en:

1.- Un análisis literario de cada una de las formas. analiza por ejemplo, todas las perícopas de los milagros, para sacar el esquema-tipo de las narraciones de los milagros. Y después los clasifica.

2.- El segundo paso es la inquisición de los motivos que han dado origen a estas formas; y de aquí pasan al *Sitz im Leben* (¹²).

3.- Y una vez descubierto el *Sitz im Leben* de estos motivos, decir qué forma corresponde a tal situación vital. El *Sitz im Leben* puede salir de dos sitios:

- Del análisis mismo de las formas (Bultmann).
- Del conocimiento de otros documentos históricos (Dibelius).

4.- La cuarta etapa del método es describir la historia de las formas (que da nombre a la escuela). Una perícopa y le siguen la huella hasta llegar al Mc. actual. (¹³).

¹¹) " Los filósofos contemporáneos no propenden en modo alguno a reconocer a la comunidad en cuanto tal un poder creador. La multitud modela a su manera las tradiciones que recibe, pero no las inventa. Quienes crean son las personalidades." (Robert Feuillet II 289).

¹²) " Es decir, la circunstancia ambiental histórica en que surgen y se desarrollan las formas, su contexto sociológico ... De un modo compendiado podemos decir que, para la literatura del N.T. el *Sitz im Leben* de la Iglesia primera fueron la predicación del mensaje cristiano, la catequesis y el culto." (Zimmermann, o.c. 185-186).

EVANGELIOS

Veamos ahora, cuales son las formas principales que aparecen en los evangelios. Esta escuela las divide en dos grandes grupos:

- Formas narrativas.
- Formas doctrinales.

Formas Narrativas.

Paradigmas-apotegmas: En una perícopa donde todos los elementos giran en torno a un centro: es una palabra de Jesús, por ejemplo: "Dad al César...". Esta palabra de Jesús es lo que se intenta en primer lugar. Otro ejemplo es el milagro de la curación del paralítico (Mc.2,1-12); lo que está en medio no es el milagro, sino la palabra de Jesús de perdonar los pecados. El milagro sirve para poner de relieve la palabra de Jesús.⁽¹⁴⁾

¹³) "El objetivo de la empresa no es la historia de las formas literarias contenidas en los evangelios, sino la historia de la formación del evangelio; en efecto, esta parece ser la mejor traducción del título del libro de Dibelius, en el que la palabra formación se toma en su acepción geológica o lingüística; la manera como un terreno o una palabra pasa por diversas formas. Tiene la ambición de hacer la 'paleontología' del evangelio; describir como poco a poco, en el trascurso de unos 30 años quedó fijado por escrito la tradición oral... Empresa fascinadora, al final de la cual podríamos con toda verdad conocer a Jesús, no solo según las perspectivas de los evangelios actuales, sino conforme a los sucesivos puntos de vista de la primera comunidad" (Robert-Feuillet, II, 283).

¹⁴) Zimmermann, o.c. p., 161-162: Según Dibelius en el paradigma encontramos estos rasgos típicos:

- a) La perfección redondeada de la narración (de la que se halla), que no necesita ni introducción ni epílogo para resaltar una pieza completa dentro de su condición.
- b) La brevedad y sencillez de la narración, de la que se hallan ausentes tanto el interés biográfico como los rasgos personales de los que intervienen... Lo que realmente sacamos y debemos sacar de esto: Cómo contesta Jesús a este encuentro.
- c) El estilo edificante, el tono absolutamente religioso, es decir, no profano en modo alguno de la narración.
- d) El relieve acusado de las palabras de Jesús. Se advierte que lo que dice Jesús es lo que importa, y es lo que pretende comunicarse a los oyentes como regla de fe o vida prácticas.
- e) El que lo narrado se condense apretadamente en un pensamiento útil para la predicación, sea una palabra sencilla o un gesto ejemplar o, finalmente, una exclamación de la muchedumbre que ensalza el hecho.

El ejemplo de la curación del paralítico (Mc. 2,12) puede esclarecer brevemente lo dicho arriba. Después de una transición estilística y la introducción (v. 1.2), comienza la narración. Sin apenas datos de la situación, se describe cómo el paralítico que está en la camilla es llevado a Jesús entre cuatro hombres. La narración termina con la aprobación final (v.12). Estamos, efectivamente, ante una pieza completa y de una brevedad evidente cargada de sencillez. Nada se dice sobre quienes eran aquellos hombres, ni qué es lo que les había movido a llevar a Jesús a aquel enfermo. A penas si se dice lo imprescindible sobre el enfermo. Faltan datos sobre la historicidad del enfermo, indicaciones técnicas de la curación, pruebas de la realidad de la curación.

En cambio, es claro el "estilo edificante de la narración; pretende ilustrar el punto de la fe y el del perdón de los pecados. Como también es patente que figuran en primerísimo plano las palabras de Jesús, la del perdón de los pecados y las de que "el hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados" (v. 10). Palabras en relación con los oyentes. Con toda claridad vemos en esta narración el elemento paradigmático, que no toma como centro la curación corporal del enfermo. Lo que quiere hacer resaltar es que da aquí un ejemplo probativo de que Jesús tiene el poder de perdonar los pecados. El coro final resuena con la alabanza de Dios y el asombro de las gentes sobre lo sucedido.

J. Caba, o.c., p. 21-22 Otros ejemplos de relatos en los que, según Dibelius, aparece el paradigma en su forma pura:

- Preguntas sobre el ayuno (Mc. 2,18 ss.).
- El cortar las espigas (Mc. 2,23 ss.).
- Curación de la mano seca (Mc. 3,1 ss.).
- Los pariente de Jesús (Mc. 3,31 ss.).
- Bendición de los niños (Mc. 10,13 ss.).
- Sobre el censo (Mc. 12,13 ss.).

EVANGELIOS

El culmen y clímax del paradigma es una palabra de Jesús. Para Dibelius la motivación es una palabra de Jesús. El *Sitz im leben* de esta forma es la predicación. Según Dibelius es la forma más antigua.

En Bultmann (¹⁵) el Apotegma es igual al paradigma de Dibelius pero con una pequeña diferencia; todo esto que está en torno a la palabra de Jesús no es histórico como en Dibelius, sino siempre inventado a la sombra del "logion" de Jesús; esto es lo que opina Bultmann(¹⁶).

(continuación nota 14)

- La unción de Betania (Mc. 14,3 ss.).

Además Dibelius enumera otros 10 relatos que aunque, no en forma tan pura, también se han de adscribir a los paradigmas:

- Curación de la sinagoga (Mc. 1,23 ss.).

- Vocación de Leví (Mc. 2,13 ss.).

- Jesús en su ciudad natal (Mc. 6,1 ss.).

- El joven rico (Mc. 10,17 ss.).

- Los hijos del Zebedeo (Mc. 10,35 ss.).

- El ciego de Jericó (Mc. 10,46 ss.).

- Expulsión del templo (Mc. 11,15 ss.).

- Preguntas sobre los saduceos (Mc. 12,18 ss.).

- El buen samaritano (Lc. 9,51 ss.).

- Curación del hidrópico (Lc. 14,1 ss.).

El sentido histórico de estos paradigmas, gracias a su alta antigüedad, es relativamente grande.(cf.Wikenhauser, o.c.p.201).

¹⁵) J. Caba, o.c., p. 27: "Mientras que Dibelius, a partir de la vida de la comunidad, deduce a priori las formas literarias usadas por ella, Bultmann procede por una inducción a posteriori; a partir de las formas literarias contenidas en el evangelio concluye el interés que animaba a la comunidad. (cf. P. Benoit, o.c., p. 492). Robert-Feuillet II p. 285: "Dibelius procede de manera constructiva, tratando de precisar los 'intereses' de la comunidad primitiva. Bultmann sigue un método analítico, extrayendo de los textos los 'motivos' que rigieron su formación y su transmisión".

¹⁶) J. Caba. o.c., p. 27 y ss.: Bultman clasifica así el material evangélico:

a) Palabras de Jesús:

- Los apotegmas: un "logion" encuadrado en un pequeño marco escénico de carácter manifiestamente secundario:

* Polémicos y didascálicos:

+ Motivados por una curación realizada por Jesús. (Mc. 3,1-6; Lc. 14,1-6; Mc. 3,22-30).

+ O por el comportamiento de Jesús y sus discípulos. (Mc. 2,23-28; 7,1-23; 11,27-33; Lc. 36-50).

+ O por una pregunta hecha a Jesús por los discípulos u otros. (Mc. 10,17-31; 12,13-14; 13,1-5; Mt. 11,2-19).

+ O por una pregunta hecha por los mismos adversarios. (Mc. 12,13-17; 12,18-27).

* Biográficas: (Mc. 1,16-20; 2,14; Lc. 11,27-28). Palabras del Señor ("Herrenworts"); aquellas que constituyen una tradición independientes, por eso, no revestido de ropaje escénico.

+ Palabras sapienciales; máximas, exhortaciones. (Mt. 7,15; 9,43-47; Mc. 2,22 ss.; 3,24-26).

+ Palabras proféticas: Se habla de:

. Un tiempo de salvación. (Mc. 1,5-6; Lc. 7,22-23).

. Bienaventuranzas. (Mt. 5,3-12; Lc. 6,20-23).

. Amenazas sobre los ricos. (Lc. 6,24-26).

. Amenazas sobre los escribas y fariseos. (Lc. 11,43.46.52; Mt. 23,13.23.25.27).

. Vaticinios apocalípticos. (Mc. 13,2; 14,58; Mt. 26,61).

+ Palabras legislativas: Se dan reglas para la comunidad. (Mc. 10,11; Mt. 5,17-19; 16,18-19; 18,18; 23,8-10).

b) Parte narrativa:

EVANGELIOS

Mientras Bultmann es más analítico, Dibelius es más moderado.

"Novelle":

Es una narración (por lo tanto lo que no se intenta poner de relieve es una acción), la mayoría de ellas de milagros; por eso Bultmann las llama "narraciones de milagros".

¿Cuál es la motivación que encuentra en el análisis?. Aquí no existe ya el interés por una palabra de Jesús, sino el poder taumatúrgico de Jesús, o más en concreto, la apariencia externa de Jesús, como un "*divus homo*", hombre divino. Dibelius dice que la forma será tanto más auténtica y antigua, cuanto más se acerque a la predicación, fin primero de la Iglesia. El *Sitz im leben*, sería también la predicación, pero con la particularidad de exaltar el poder taumatúrgico de Jesús (¹⁷).

- Narraciones milagrosas que tratan de curaciones. (Mc. 1,21-28; 5,1-21; 9,14-27; 10,46-52).

- Milagros que giran en torno a la naturaleza. (Mc. 4,37-41; 6,45-52).

- Narraciones de aspecto religioso edificante con trazos legendarios. (Mc. 1,9-11; 1,12-13; Mt. 4,1-11; Lc. 4,1-12).

A cada una de estas formas, Bultmann les pretende establecer su historia propia en la tradición sinóptica. Así por e.j. En los apotegmas polémicos, Jesús ha pronunciado el "logion" en una disputa. Los apotegmas didácticos son, en general, puntos de vista de la comunidad, atribuidos a Jesús.

A los apotegmas biográficos a penas si les atribuye un interés histórico respecto de Jesús. Son escenas de carácter ideal, que pretenden presentar la vida de un modo gráfico.

En cuanto a las "palabras del Señor", Bultmann es pródigo en atribuir muchas de ellas a la misma comunidad. Las palabras llamadas "Ich-Worte" (Yo-soy), son producción de la comunidad helenística y palestinese.

En las parábolas encuentra un signo de autenticidad de la parábola cuando hay un contraste entre la moral judaica y la posición escatológica que caracteriza la predicación de Jesús; y además, no existe en ella una actitud específicamente cristiana.

Las narraciones de milagros las encuentra rodeadas de la misma atmósfera con que se narran milagros judaicos o helenistas.

Bultmann es, pues, mucho más radical que Dibelius al enjuiciar el aspecto histórico del material y formas evangélicas. De la comunidad cristiana parte la casi totalidad del evangelio; ella es la verdadera creadora de la figura de Jesús que tenemos en los evangelios. Más aún, esta comunidad de fe es una auténtica muralla que nos separa del Jesús histórico". (J. Caba, o.c. p,29).

¹⁷) Las características de las Novelles, en contraposición a los paradigmas, las resume Dibelius así:

- Una amplitud que hace imposible que el relato se presente con enfoque paradigmático.

- Una técnica que denuncia una cierta tendencia a la fábula.

- Unos tópicos que hacen de estos relatos géneros literarios como los que se pueden encontrar en un ambiente profano fuera del cristianismo. A estos tópicos pertenecen las descripciones de la enfermedad y de la curación, junto con la constatación del éxito.

El mayor número de ejemplos de Novelle lo encuentra Dibelius en Mc.:

* Curación de un leproso. (Mc. 1,40-45).

* La tempestad calmada. (Mc. 4,35-41).

* El endemoniado de Gerasa. (Mc. 5,1-20).

* Multiplicación de los panes. (Mc. 6,35-44).

* Tempestad en el lago. (Mc. 6,45-52).

* Curación del sordomudo. (Mc. 7,32-37).

* El ciego de Betsaida. (Mc. 8,22-26).

* El epiléptico. (Mc. 9,14-29).

El valor histórico de estas Novelles depende, en parte, de los diversos modos como se ha ido enriqueciendo el relato. Este género es, en general, menos histórico que el paradigma. Las Novelles, que son como ampliación del paradigma, hacen suponer un fundamento histórico; cuando provienen de narraciones no cristianas, entonces su fundamento histórico hay que ponerlo en duda. (cf. J. Caba. o.c. ps. 22-23).

EVANGELIOS

- "Legenda": En sentido etimológico es una cosa que hay que leer. La intención no es un "logion" ni una acción extraordinaria del Señor; está en proponer algún episodio de la vida de Jesús o de otras personas entorno a Jesús; S. Juan Bautista, S. Pedro,...
- El motivo es edificante; proponer el episodio como un modelo a imitar. Ya está suponiendo una curiosidad por los detalles. Existen dos clases de Legenda:
- * Biográficas. Ejemp.: Jesús perdido y hallado en el templo.
 - * Etiológicas. Acontecimientos que se describen porque son causa de una cosa. Ejemp.: La institución de la Eucaristía. Su *Sitz im leben* es cultural. ⁽¹⁸⁾.
- "Mito": Como historia. Tiene como interés el proponer a Jesús como Dios, no ya como taumaturgo. ⁽¹⁹⁾.
- Dibelius afirma encontrar solo tres perícopas:
- Bautismo de Jesús.
 - Transfiguración.
 - Tentaciones de Jesús.
- Asegura que esto quiere decir que el origen de la tradición evangélica no es mítico; pero todo el Evangelio es un mito; el mismo evangelio de Mc.: "Comienzo del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios".

Formas Doctrinales.

- Parábolas.
- Sentencias profético-apocalípticas: Bienaventuranzas.
- Sentencias en primera persona: "Yo digo...", en la que Jesús como Hijo del Hombre.⁽²⁰⁾

La situación vital en que han visto la luz estas formas, tanto Dibelius como Bultmann, excluyen que sea el interés histórico, sino que para ellos es la predicación de la Iglesia; esta es fundamentalmente la situación vital.

¹⁸⁾ Cf. J. Caba, o.c. ps. 23-24: Son historias piadosas con el nombre de legenda. Es materia apropiada para una lectura en el día de fiesta sobre la vida y muerte de hombres ejemplares.

Dibelius distingue:

- Legendas personales (biográficas): Se muestra interés por los hechos y distingues de un hombre santo.
- Legendas etiológicas: Se quiere fundamentar con algún relato el significado que posee un día santo. P. ej.: la historia de la Pasión, que es etiológico-cúltica.

Las legendas personales son poco abundantes con respecto a Jesús, ya que este es presentado como modelo a imitar, más que como santo. Las legendas son más abundantes en torno a las figuras que se mueven alrededor de Jesús: la samaritana, Natanael

¹⁹⁾ Robert-Feuillet II 286: "Los mitos expresan en forma histórica, las creencias esenciales de la comunidad. Así, la Transfiguración o el Himno de Mt. 11,25-30; el Bautismo de Jesús, etc. Se podría ver aquí la obra de los "teólogos" de la comunidad, si esto no se atribuyera a personalidades demasiado precisas, lo que es fruto de la colectividad anónima.

J. Caba, o.c. p.25: "Dibelius ... empieza precisando que bajo el mito solo coloca aquí las historias que de algún modo cuentan la intervención racional de los dioses. No toda historia es un mito, ni aún aquella que en su relato albergue un personaje mítico, sino aquella que fundamenta un particular contenido.

²⁰⁾ Son las que llama Bultmann "Ich-Worte", y que pone junto al triple grupo de las palabras del Señor (Cf. nota 16). Con la formulación "Yo soy" habla sobre sí mismo. En estas se incluyen también las parábolas.

EVANGELIOS

Para Dibelius solo es la predicación. Otros proponen el Culto, la Eucaristía (I Cor.: se refiere a la institución de la Eucaristía antes de todo evangelio sinóptico), la apología, la polémica (una de las primeras necesidades de la Iglesia contra judíos y judaizantes; recuerdan la polémica de Jesús y los fariseos), y finalmente, la vida cristiana (que le han llevado a fijar por escrito las palabras de Jesús sobre la vida cristiana).

2.2. El Resumen de la Historia de las Formas.

El origen último del problema sinóptico es la predicación. A través del análisis a estas perícopas nos encontramos con la Iglesia pascual que predica. No podemos pasar de aquí, no podemos llegar al Jesús histórico: "*Am anfang war die predigt*" (*In principio erat praedicatio*), dice Dibelius. Por eso no llegaron a su intento primero. ⁽²¹⁾

Después de estos señores de la Historia de las Formas, viene la reacción; lo que afirman es una exageración, el evangelio no es solo compilación de perícopas independientes, sino que es una unidad orgánica personalísima del evangelista ⁽²²⁾. Hay que ver cómo las perícopas se han unido unas a otras, cómo después éstas han ido formando colecciones ... así hasta llegar a los evangelios actuales.

2.3. Escuela de la Historia de la Redacción . (Redaktions-geschichte)

Pretende estudiar:

- 1).El progreso histórico-literario de estas formas que han conducido Mt., Mc. y Lc.
- 2).Una vez descubierto el proceso, pasar a estudiar la estructura que cada evangelista ha dado a su evangelio, a su material.
- 3).Y después, esta estructura general corresponde también a una situación vital; el que lo haya hecho así, y no de otra manera, responde a una situación vital; hay que buscarla. Su letra no es letra muerta, es viva, va dirigida a una comunidad con una situación

²¹⁾ Como común denominador de la historia de las formas hay que decir: "los autores del método historia de las formas, en su explicación a los evangelios, se han introducido en la prehistoria de su formación. Con diversas nomenclaturas, y siguiendo diversos caminos, han clasificado de diversos modos, las formas y unidades literarias del Evangelio. Su trabajo ha consistido particularmente, en buscar el marco, el ambiente, el "Sitz im lebel" en que se ha desarrollado cada uno de los fragmentos del conjunto. Este marco no es precisamente las circunstancias en que se desarrolló la vida de Jesús, sino las condiciones de vida religiosa de la primitiva comunidad. El papel creador de la comunidad, de donde brota en último término el evangelio, es el postulado sociológico base. Junto a este principio fundamental, existe otro postulado literario, por el que los evangelistas, los escritores del evangelio, no son considerados como verdaderos autores, sino como meros compiladores de un material preexistente creado por la comunidad. El resultado final es una negación del valor histórico de los evangelios, en cuanto que no hay una línea de continuidad entre el Jesús de Nazaret y el Cristo creído y creado por la comunidad". (J. Caba, o.c. p.30)

²²⁾ La Historia de la Redacción se centra en determinar el trabajo que ha puesto el autor y cual es la finalidad que incluye la elaboración del dato recibido de la tradición. Después de la Primera Guerra Mundial, estaba más bien en el ambiente la Historia de las Formas, después de la Segunda Guerra Mundial, se intensifica el estudio de la Historia de la Redacción. Hoy día ya no se considera a los evangelistas como uno meros compiladores de relatos, sino como teólogos que en la elaboración de su obra expresan sus propias concepciones. (cf. J. Caba, o.c. p.158).

EVANGELIOS

determinada. La letra ya antes de escribirse ha sido predicada; y más, en el hecho mismo de escribirse, la intención es de predicarse (²³).

Los autores más importantes son:

W. MARXEN por parte de Mc. 1956 "Marcos evangelista. Estudio para la historia de la redacción del evangelio".

H. CONZELMANN por parte de Lc. 1954 "La mitad del tiempo. Estudio sobre la teología de Lucas".

W. TRILLING por parte de Mt. 1959 "El verdadero Israel. Estudio para la teología de Mateo". (católico sulpiciano).

²³) "Que los sinópticos no son puros transmisores y compiladores, sino también intérpretes de la tradición, se prueba, no en último término, por la acomodación de los materiales que les llegan; acomodación que, a primera vista, parecen cambios insignificantes, pero que, mirándolo con más atención, resulta un trabajo auténtico de acomodación". (Zimmermann, o.c. p.244-245).

Entonces, el trabajo de redacción de cada evangelista en particular se puede esquematizar en los siguientes grupos (cf. Zimmermann, o.c. p.246-253).

a).- Mejoras estilísticas y peculiaridades de estilo que se reflejan en selección de palabras, modificación en la construcción de frases. (Por Ejemp.: Lc. cambia el presente histórico de Mc. en una forma de pretérito; o transforma en construcción subordinada o de participio el modo de yuxtaposición común de Mc.

b).- Aclaración del texto base. (Es la añadidura de "tou Zecu" (Lc. 22,69) a "dynamis" de Mc. 14,62.

c).- Omisión de una expresión difícil o de una frase. (Mt. 8,3 y Lc. 5,13 suprimen toda la frase de Mc. 1,43).

d).- Transposición de una perícopa-fuente.

e).- Transposición de una metáfora.

f).- Cambios dentro de la misma perícopa. (El ya citado ejemplo de las tentaciones de Mt. y Lc.).

g).- Adición de otra unidad literaria de la tradición o de un logion errático. (Lc. une a la parábola del fariseo y el publicano (18, 10-14a) la sentencia: "El que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado" (v. 14b), que encontramos como un logion errático en Lc. 14,11 y Mt. 23,12).

h).- Procedimiento por el que se intercala otra pieza que corría en la tradición. (Mc. ha intercalado entre la parábola del sembrador (4, 3-9) y su explicación (4, 13-20) un logion independiente del Señor (4, 11 ss.).

i).- O se completa un pasaje con otro de la tradición.

j).- O se abrevia el documento-base. (Verlage).

k).- Composición valiéndose de palabras "corchete". (en Mt. 6, 5-13 el "cuando oréis" sería una sentencia corchete para meter el "Padre nuestro" en el sermón de las Bienaventuranzas).

l).- Empalme de las pericopas primitivamente ligadas.

m).- La técnica de composición de los "sumarios". (la maneja ya Mc. 1, 34-35; 3, 7-12; 4, 33-34; 6, 55-56; también Lc. en su evangelio 4, 40-41; 6, 17-19. En los Hechos es más frecuente e intencionada).

n).- Datos geográficos y topográficos. (Aunque tienen significación diversa; para Lc. la "Montaña" es el escenario de la oración a solas de Jesús (cf. 6, 12 y 9, 28), mientras que para Mt. es la tribuna de la revelación (cf. 5, 1; y 15, 22)).

o).- Alusión al cumplimiento del Antiguo Testamento.

p).- Dramatización de una escena o de un logion. (La narración sobria de Mc. 7, 25 ss. sobre la siro-fenicia la ha convertido Mt. en una escena breve, pero intensamente dramática, 15, 22-24).

q).- Interpretación teológica y reelaboración de la tradición. (En la mayor parte de los casos redaccionales en los grupos anteriores se trata de una

interpretación teológica. Cuando Lc. 5, 28 añade a la vocación de Leví, en Mc. 2, 24 "Katalypon panta", quiere acentuar que el que se decide por el seguimiento de Cristo debe desprenderse de todo).

"Sacando una consecuencia de todo lo expuesto, diríamos que la transmisión de la tradición, entraña, manejada por los evangelistas, su interpretación teológica personal, y en la interpretación, se expresa el punto de vista de la fe de cada evangelista. La frase de que transmisión de tradición, es sinónima siempre de interpretación, vale -ya se comprende no solo para los evangelistas, sino para todos los autores del N.T. que hayan incorporado a su escrito el tesoro de la tradición". (Zimmermann, o.c. p.253).

3. Estrato Pre-Pascual.

Últimamente, se está franqueando el muro de la predicación de la Iglesia (²⁴). El mismo método de la historia de las formas bien utilizado, puede hacernos llegar a las mismas palabras de Jesús (²⁵). El primero que trabajó en este sentido fue J. Jeremías.

También Gerhardsson, de la escuela escandinava; escribió un libro para estudiar la tradición antigua. De esta tradición oral, si se la entiende bien, hay que ir a la fuente verdadera: Jesús. Porque esta tradición es una tradición sacra; se propone como palabra de Dios. Y porque esta comunidad no es creadora, sino conservadora en lo que se refiere a la tradición. En sus estudios, pues, impone la necesidad de traspasar el muro de la predicación de la Iglesia (²⁶).

El que ha dado la programación de este cometido nuevo es el católico Schürmann (²⁷).

²⁴) J. Caba, o.c. p.373: "¿Quedaría aún la posibilidad de establecer una línea de continuidad entre esta expresión de fe pascual en Cristo y la existencia de Jesús, con quien convivieron esos testigos?. Se trata de dar el último paso que nos permita, partiendo del Cristo de la fe de los evangelios, ponernos en contacto con el Jesús de la historia. Se trata de llegar al principio fundamental de los evangelistas, hechos y palabras de Jesús, del que han partido los apóstoles para transmitir a sus ayentes lo que El hizo y enseñó y del que han participado los mismos evangelistas al seleccionar, sintetizar y comunicar la verdad a cerca de Jesús. Superando el radicalismo de tiempos pasados que establecía un foso de separación entre el Cristo de la fe y el Jesús de la historia, la línea de continuidad es admitida hoy comúnmente por autores católicos y protestantes". Se podrían citar: E. Kaseman, G. Bornkanm, E. Stauffer, E. Fuchs, J. Jeremías, N. Perrin, F. Mussner, H. Schürmann, X. Leon-Dufour, M. Jousse, H. Riesenfeld, B. Gerhardsson.

²⁵) "Las nuevas trayectorias emprendidas, purificadas de radicalismos excesivos y enriquecidas por elementos positivos del método de la Historia de las Formas, presentan un horizonte claro de acceso y contacto con el Jesús histórico de Nazaret como fundamento indispensable del Cristo de la Fe". (J. Caba, o.c. p.34).

²⁶) "Gerhardsson en su obra, basándose en la exposición (1ª parte) de la transmisión de la ley escrita y de la ley oral en el judaísmo rabínico (2ª parte) la transmisión de la tradición evangélica en la comunidad cristiana, el paralelismo con el mundo rabínico.

Para Gerhardsson no es posible comprender la tradición del primitivo cristianismo, partiendo de la sola predicación de la Iglesia, como lo hizo Dibelius; hay que remontarse hasta Jesús, quien a su vez está inserto en una tradición que El cumple y a la que da un nuevo giro con sus obras y palabras. La tradición evangélica está atenta a lo que Jesús enseñó con palabras y acciones; condensa y hace una exposición interpretativa de esa enseñanza de Jesús, el único maestro". (J. Caba, o.c. p.378-379).

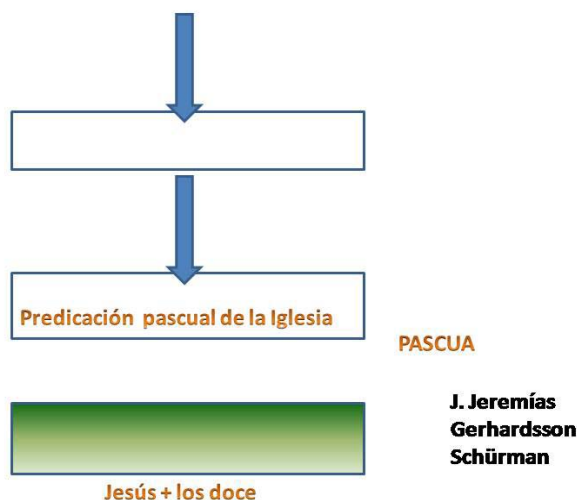
"Aunque la tesis de Gerhardsson, por parte de la crítica ha tenido escasa aceptación, queda sin duda, según mi parecer, como un servicio indispensable e indiscutible del erudito noruego, el haber llamado la atención, y esto con competencia, sobre lo que determinadas formas de los dichos del Señor puedan subir hasta el mismo Jesús y el que su difusión se hiciera análogamente a como la tradición rabínica. Sin embargo, no podemos admitir que esto se cumpliera siguiendo normas tan rígidas como las que pide Gerhardsson". (Zimmermann, o.c. p.139).

²⁷) Cf. J. Caba, o.c. p.381: Intenta llegar de la tradición postpascual de las palabras del Señor a su origen pre-pascual mediante una ampliación del campo de aplicación del método "Historia de las Formas". Esta ampliación consiste en lo siguiente: el método Historia de las Formas intenta encontrar el medio ambiente, el *Sitz im leben*, de la comunidad pos pascual y restringirlo a ella por creer, según algunos, insalvable el paso a la comunidad pre pascual. Schürmann, valiéndose de estemismo método, pretende pasar de la tradición pos pascual de las palabras del Señor hasta llegar a su origen prepascual; quiere buscar el medio ambiente de la comunidad pre pascual en torno a Jesús. Pero, al formular su pretensión de búsqueda del ambiente pre pascual, expresamente hace constar, con Dibelius y K.L. Schmidt, que el término "*Sitz im leben*" no significa un suceso concreto de la historia, sino una situación típica o comportamiento de la vida de una comunidad, las condiciones vitales y funcionales de una comunidad. Deja constancia de esto para recalcar que, al buscar el *sitz im leben* de la comunidad pre pascual, no le interesa averiguar "el tiempo y lugar en el que Jesús ha pronunciado por primera vez una palabra" (esto interesaría al historiador), sino establecer si las palabras del Señor arrancan en la historia de la tradición ya antes de la Pascua, dentro de una situación y comportamiento típico del grupo de los doce".

EVANGELIOS

Este autor dice que existe entre la predicación de la Iglesia y la de Jesús y los Apóstoles antes de la Pascua, una triple continuidad:

- **Sociológica:** El grupo de los discípulos es el mismo, porque ya han predicado antes con Jesús. Lo que es la Iglesia, no es una comunidad amorfa (²⁸), sino jerárquica, animada por los Doce, que son el alma de la comunidad Pascual y están en continuidad con el grupo que constituyó Jesús (²⁹).



-**De Fe:** Aunque hay también una discontinuidad. La determina el gran acontecimiento que está en medio de los dos grupos: la Pascua. La fe de los Doce en Jesús se acrecienta con la Pascua (³⁰).

-**De tradición evangélica:** Unida a una misión. Los Doce tienen una misión de predicar, proveniente de Jesús Resucitado, como lo tenían en el tiempo pre pascual. Continuidad de misión, y por tanto de tradición.

Más todavía, si estos autores llegaron a analizar las perícopas independientemente tal como vieron la luz en la predicación de Pascua de la Iglesia, encontraríamos que algunas de estas formas -sobre todo los logia del Señor- no se explican como creadas en el ambiente de la comunidad pascual; hablan del Reino de Dios y del Hijo del Hombre. Pero el tema del Reino ni el del Hijo del hombre forman parte de la predicación de la Iglesia pascual.

²⁸) Taylor se expresa así: "Si los Form-critics tuvieran razón, los discípulos hubieran debido ser trasladados al cielo inmediatamente después de la Resurrección de Jesús". (Cf. R. Feuillet II p. 294).

²⁹) X. Leon-Defour, o.c. p.270-271. "El primer evangelista no ha intentado velar una diferencia de perspectiva entre las dos comunidades sobre el deber de la misión a los gentiles. Yuxtapone, efectivamente, las dos órdenes: "No vayáis a los gentiles ni entréis en ciudad de samaritanos" (Mt. 10, 5), e "Id pues; enseñad a todos los gentiles..." (Mt. 28, 19). La última prescripción proviene del Resucitado, la primera del Jesús pre pascual. No obstante, si la conducta de los discípulos se modifica el día la Pascua, conserva una continuidad real, ya que siempre se funda sobre la palabra de Jesús, que en cierto sentido es la misma antes y después de la Pascua. Esto es evidente si se reconstruye el hecho y el objeto de la actividad misional de la comunidad pre pascual.

La misión pre pascual, es un hecho reconocido como verídico por el conjunto de críticos. Para demostrar su existencia no hay que apoyarse primeramente sobre los relatos evangélicos -ya que unas influencias cristianas han podido adornarlos en función de posteriores preocupaciones-, sino sobre las propias palabras de Jesús, sin duda más antiguas que los relatos y, de creer en la más rigurosa crítica, auténticas".

³⁰) J. Caba, o.c. p.328. "Es cierto que existe una gran discontinuidad entre la fe antes y después de Pascua, por la mayor profundidad que dieron los acontecimientos de la Resurrección y Pentecostés. Pero esta mayor profundidad de fe en el conocimiento mesiánico de Jesús después de la resurrección es difícil pensarla si antes no ha existido un cierto conocimiento mesiánico. La Resurrección adquiere su pleno sentido cuando se la ve como cumplimiento de una promesa de mesianidad que ha estado anunciada por el A.T. y confirmada por la vida misma y palabras de Jesús. Para que la Pascua fuese considerada como cumplimiento de mesianidad era necesario antes de ella, al menos, una "sospecha" mesiánica".

EVANGELIOS

La expresión "hijo del hombre" solo aparece en boca de Jesús. Jamás los evangelistas cuando hablan por sí, llaman a Jesús Hijo del Hombre.

El tema del Reino de Dios es muy poco frecuente en Pablo, y en Juan solo se halla dos veces; sin embargo sí está en los sinópticos. Quiere esto decir que se encuentran en la comunidad pascual, esto es, que hay formas anteriores a la comunidad pascual.

Por lo tanto, el análisis mismo de las formas nos ha llevado a unas formas que la comunidad no solo ha creado, sino que ni siquiera las ha formado; estaban ya creadas, y han pasado con los discípulos al segundo estrato, y se ve cómo se han conservado. Con ellas llegamos al Jesús histórico. Por eso J. Jeremías trata de ver las "*ipsisima verba Jesu*". Intenta llegar a ver en qué contexto vital las dijo Jesús. No interesa la curiosidad histórica, sino ver como esta palabra de Jesús, los apóstoles, en una nueva situación, la han reflejado de una manera un poco diferente, y cómo Mt. o un Mc., catequistas, aplican esta palabra de Jesús, a una nueva situación vital. No se saca, pues, la satisfacción de una curiosidad histórica, sino una enseñanza para la actualización de las palabras de Jesús a las distintas situaciones vitales (³¹).

Si Dibelius llegó a decir que "*in principio erat predicatio*" ahora tenemos que decir "*in principio erat Jesus*". Jesús es el iniciador, no la Iglesia, de la tradición evangélica. La Iglesia a la luz de la Pascua, la forma, pero no la crea.

Ahora intentaremos reconstruir el proceso de la formación de esta tradición evangélica.

Veremos qué factores de revelación o histórico-salvíficos han influenciado este proceso de la tradición evangélica. Recogiendo todo lo bueno que hemos visto en este sondeo, la Pontificia Comisión Bíblica publicó el 21 de Abril de 1964 la Instructio: "De historica Evangeliorum veritate"; para interpretar y entender los sinópticos hemos de tener presentes las tres fases de la formación de la tradición evangélica. Se reconocen, pues, estas tres etapas:

³¹) Cf. J. Caba, o.c. p.386 ss.: En el estudio profundo que hace de las parábolas, J. Jeremías se propone con nitidez su cometido; Jesús ha hablado a hombres de carne y hueso y se ha adaptado a la situación de su momento. Cada una de las palabras ha sido pronunciada en una circunstancia precisa de su vida. Es necesario intentar reencontrarla. ¿Qué es lo que quería decir Jesús en tal o cuál situación concreta?. Estas son las preguntas que es necesario hacerse para redescubrir, en la medida de lo posible, la significación original de las palabras de Jesús y oír la voz misma del Maestro (*Ipsissima vox*). Esto es lo mismo que ha pretendido hacer N. Perrin en su libro "Rediscovering the Teaching of Jesus". Un querer reencontrar la enseñanza misma de Jesús, procurando salvar la primitiva comunidad cristiana con su ambiente de fe y llegar hasta Jesús mismo.

J. Jeremías partiendo de las interpretaciones de la Iglesia primitiva, ha dado a las parábolas, en un sentido de acomodación a sus circunstancias, intentando esbozar el sentido primigenio que tuvieron en los labios de Jesús al proponer su mensaje. dos ejemplos:

- Las parábolas que entrañan el tema de la salvación, enviada especialmente a los pobres, deudores, pecadores, se pueden colocar como una actitud de justificación que Jesús hace en su mensaje ante aquellos que le critican; en concreto las parábolas de la oveja perdida (Lc. 15, 4-10) e Hijo pródigo (Lc. 15, 11-32), tienen el sello apologético claro por el que Jesús se justifica ante los fariseos de estar con los pecadores. (Lc. 15, 1-2; cf. Mt. 18, 1.11-14).

- Las parábolas que implican una exhortación a una gran confianza, como las parábolas del grano de mostaza (Mc. 4, 30-32; Mt. 13, 31-32; Lc. 13, 18-19) y Levadura (Mt. 13, 33; Lc. 13, 20-21) surgen como respuesta ante las dudas que se levantan sobre las apariencias pequeñas de la misión de Jesús: "No conocéis el poder de Dios" (Mc. 12, 25), "Estáis en un error" (Mc. 12, 27); igualmente la parábola del sembrador (Mc. 4, 2-8; Mt. 13, 3-8; Lc. 5, 8) ha podido estar motivada por el aparente fracaso de su predicación infructuosa (Mc. 6, 5-6), en la oposición que encontraba (Mc. 3, 6), en las decepciones que se producían (Jn. 6, 60).

Semejante al intento de Jeremías, es el intento de J. Dupont ("Les beatitudes. Le probleme literaire. Le message doctrinal". Brujas, 1954) al estudiar la Bienaventuranzas (cf. J. Caba o.c. p.389-391)

EVANGELIOS

1- Jesús y sus discípulos en su actividad misionera pre-pascual; podemos hablar de evangelio oral pre-pascual.

2- Evangelio oral post-pascual: Evangelio oral que poco a poco pasa a ser escrito. No solo, pues, oral. Son los apóstoles y los ministros de la palabra.

3- Evangelio escrito: no solamente nuestros evangelios, sino también los estadios previos en que se va transformando el evangelio oral en escrito. Desde que el evangelio oral empieza a fijarse por escrito podemos hablar de evangelio escrito.

(Sobre esta instrucción de la PCB, Conf. el anexo I en el que damos una reseña de la misma).

Vamos a recorrer brevemente estas tres fases:

3.1. Evangelio Oral Pre-Pascual.

¿Cuáles son los factores que han llevado a empezar esta formación de la tradición evangélica? Está suponiendo un conjunto de doctrina de patrimonio.

Los factores son:

La actividad misionera itinerante de Jesús y sus discípulos, no solo los doce (en Lc.10 aparecen enviados antes de El a los pueblos, para preparar así la venidas de Jesús).

a) En este caso Jesús predica y los discípulos son como sus embajadores. Es natural. Si la tradición evangélica es Evangelio y buena nueva, no puede tener otra situación vital que la predicación, anuncio de la buena nueva.

Es fundamental que prediquen también los apóstoles, no solo Jesús; esto determina la primera etapa. Los sinópticos son muy concisos. ¿A qué se debe esta concisión?. Proviene ya de Jesús mismo.

A los discípulos, por ser incultos, Jesús les tuvo que martillar bien las ideas que tenían que decir, eran como una especie de "slogans", de temas, necesarios, además, por la novedad del mensaje que traía Jesús. Los logia, pues, nacieron de la necesidad de darles Jesús unas consignas, unos slogans estereotipados, que les sirvieran como tema que después ellos tendrían que desarrollar, no eran cosas que después se quedarán en unas meras repeticiones.

b) Precisamente en esto tenemos la causa de que los dichos del Señor vengan como moldeados por unas formas concretas. Estas formas son los instrumentos pñemotécnicos para que los discípulos se acuerden; por eso son instrumentos seguros y oficiales de la evangelización.

Esta figura del embajador ya está en los judíos; es el "Sayá", que repite oralmente las palabras estricta del que le envía. No quiere decir que los apóstoles, sobre todo después de la pascua, no tenían libertad para predicar; queremos decir, que los orígenes de los logia concisos los tenemos desde el mismo Jesús.

Con miras a una situación típica, Jesús ha confiado sus dichos para poder ser utilizados en otras situaciones análogas.

c) El tercer elemento, siempre dentro de la actividad misionera, es el tema mismo. ¿Qué es lo que predica?.

EVANGELIOS

Repiten lo mismo que Jesús predica. El tema de su predicación recalca la de Jesús. El tema central y único de la venida del Reino de Dios, que es lo característico del tiempo pre-pascual. Por ese no se explican todos los dichos sobre el Reino de Dios como creación de la comunidad pre-pascual. Hasta después de la pascua no se personifica el Reino de Jesús.

Además, los discípulos hacen algo que Jesús no hacía. Al presentarse como legados de Jesús, las gentes les preguntaba inevitablemente por Jesús; y los discípulos, por fuerza, tuvieron que empezar a contar los hechos del Señor.

Aquí empieza a formarse el patrimonio, no solo de los dichos, sino también de los hechos de Jesús. Una de estas narraciones, podría ser la embajada de Juan Bautista. Empieza así a nacer no solo la parte doctrinal del evangelio, sino también la parte narrativa.

Por último, la predicación de los apóstoles contiene la invitación a la conversión, a creer en el evangelio; está brevemente dicho al principio del evangelio de Mc.: "... convertíos y creed en el evangelio..." (Mc. 1,15). Para esto se valían de los mismos instrumentos que Jesús; aquí entran casi todas las parábolas; son invitaciones a la conversión.

La vida común de los discípulos en torno a Jesús como grupo apostólico. Esta vida en común del grupo apostólico en torno al Maestro, es la segunda causa de otra zona del patrimonio del evangelio. ⁽³²⁾

Aquí permanecen muchos dichos del Señor, en los que da normas que justifican el riesgo de seguir a Jesús. Porque Jesús sabe de este riesgo, les ha inculcado este peligro. Las frases que expresan el radicalismo del seguimiento de Jesús y que implica seguir su mismo destino, asimilarse a su modo de vida: "... Deja que los muertos..."; "... las zorras tienen sus madrigueras...". Permanecen dentro del grupo como comunidad.

Junto con estas frases, encontramos también otras que aluden a la recompensa del seguimiento de Jesús; donde han nacido y se han mantenido como tradición, es en el grupo como comunidad, por el interés vital que les suponía.

- Palabras dirigidas por Jesús a los discípulos para educarlos en la misión, para hacerles misioneros junto con Jesús; palabras de Jesús de renuncia al lucro, a la familia para estar en disposición para la predicación; frases que estimulan a la oración continua y fiarse de la providencia. Igual el "Padrenuestro", oración oficial del grupo. Lc., mas historiador que Mt., nos da el contexto de su origen: "Sabemos que los discípulos de Juan tienen su oración, enséñanos tú la nuestra...". Todas las peticiones se resumen en que "venga tu Reino", "se haga tu voluntad". La predicación se hace tema de oración oficial del grupo.

- También las palabras de Jesús sobre la colaboración y asiduidad del apóstol en su misión.

- Por último existe una exhortación a la paciencia, algo muy importante. Existía un movimiento Celota, un movimiento religioso, nacionalista, que quería acelerar la venida del Reino de Dios por la fuerza, por la revolución y la rebelión contra la autoridad de Roma. En concreto, la parábola de la cizaña. El interés que ha llevado a la comunidad a narrar esto, es un interés vital del grupo.

³²⁾ J. Caba o.c. p.382.

"La adhesión al Maestro es el alma del grupo. En el caso de los apóstoles, la palabra de Jesús gozaba entre ellos de un grandísimo prestigio. Es esto lo que se trasluce en la vida íntima de los doce; si le siguieron, no fue por la captación inmediata de algunos predicados cristológicos, sino por la palabra del Maestro... En esta estima de la palabra de Jesús, alma de la comunidad pre-pascual, se encuentra el mejor ambiente para constituirse ya desde entonces una tradición de sus palabras. Este clima de aprecio de la palabra de Jesús, hace que se conserven y transmitan incluso aquellas palabras que no eran perfectamente entendidas entonces por el tono de misterio que las envolvía; así por ej. las palabras que se han conservado alusivas a la muerte y resurrección (Lc. 12,49-50; 13,32; Mt. 12,40); hubieron de ser pronunciadas y transmitidas antes de Pascua, ya que después difícilmente se hubieran formulado de modo tan misterioso".

Como conclusión de esta fase tenemos que decir:

- Antes de la Pascua, en el grupo de los discípulos junto a Jesús, existía ya un buen patrimonio de dichos, y probablemente algunas narraciones, que tenían como objeto la persona de Jesús, sus acciones, y en concreto sus milagros. Por ahora nada de la Pasión, muerte y Resurrección.

- Jesús es el verdadero iniciador de la tradición evangélica. Pero porque es una tradición, la ha tenido que entregar a los discípulos (tradere = entregar) que son el alma de la comunidad post-pascual. Jesús el iniciador directo en cuanto a sus dichos, e indirecto en cuanto a sus hechos, que eran contados por los discípulos.

3.2. Evangelio Oral Post-Pascual.

Antes de decir cuáles son los factores que han conducido a acrecentar y moldear este patrimonio, lo primero que hay que señalar es la importancia excepcional del acontecimiento pascual, para la formación misma del Evangelio.
¿En qué ciframos esta importancia de la Pascua?

a) La revelación de este Jesús de Nazaret, Maestro y profeta, como Hijo de Dios con Potencia. con la potencia del Señor, de Kyrios: apariciones y Pentecostés.

b) Constituye la ratificación definitiva y decisiva por parte de Dios, del Maestro Jesús de Nazaret; el acto escatológico divino: ratificación de que todo lo que Jesús ha predicado es verdad. Esta ratificación es importantísima para la doctrina; porque la vida humana de Jesús ha terminado en fracaso. Las apariciones del Cristo resucitado son para los Apóstoles la manifestación del Hijo de Dios con potencia.

c) Cristo resucitado constituye y es la más nueva y grande misión de la que tuvieron antes. El origen de la tradición evangélica era la misión de predicar. Ahora, en el momento decisivo, cuando empieza la nueva fase, los apóstoles van a recibir una nueva misión definitiva; no ya la misión de Jesús como Kyrios, como Cristo, como resucitado; no ya como predicador del evangelio, sino como el predicador en el evangelio, no ya como predicador del Reino de Dios, sino como persona en la que se encuentra el Reino de Dios: ser apóstol es ahora ser predicador no del Reino sino de Cristo.

Esta misión lleva consigo el poder, la potencia del Kyrios, que es la del Espíritu Santo; misión totalmente nueva. La misión anterior fue una sombra, una preparación, como es el Antiguo Testamento respecto del Nuevo Testamento, y como fue la predicación del Reino por Jesús respecto al acontecimiento.

Ahora, pues, los discípulos van a seguir predicando, pero no ya el Reino de Dios, sino que van a presentar (cambio de tema) a Jesús Resucitado. Por eso, todo lo que Jesús ha predicado, se conserva y aumenta en lo que se refiere a la narración, pues si tenían que decir algo a cerca de Jesús, ahora lo tienen que decir todo: la acción escatológica de Dios de resucitar a Cristo.

La Resurrección ratifica todos los dichos y hechos del Señor, por eso la tradición se continúa, acrecentada e iluminada por una nueva luz, la de la Resurrección.

Si se tratase solo de continuar exponiendo un patrimonio anterior, se trataría de continuar una tradición humana; desde ahora el Evangelio no solo será esto, pues lleva consigo la potencia del Kyrios, del Espíritu Santo. Es ahora un "dynamis", una fuerza salvadora que no es pura tradición humana, sino que cobra una nueva dimensión para el que cree.

EVANGELIOS

d) La Resurrección al constituir el acto definitivo escatológico de Dios, es el culmen de la Revelación; y por tanto arroja la Resurrección junto con Pentecostés una luz plena sobre los acontecimientos de la vida de Jesús. En primer lugar, sobre el acontecimiento catastrófico de su muerte, su fracaso humano; y en concreto queda iluminada la fe de los apóstoles en Jesús como Mesías.

A esta iluminación de la fe, le sigue una reinterpretación, es decir una cristologización de todo. Lo veremos en las parábolas, que al ser interpretadas desde la Resurrección quedan cristologizadas. Esta es la aportación de la Pascua; que al mismo tiempo supuso una discontinuidad pero que en ningún caso fue una ruptura.

Ahora podemos ver cuál es la situación vital en la que se va a desarrollar el evangelio. Va a ser la misma: la actividad misionera de los apóstoles; pero es una actividad misionera nueva, la novedad de la potencia del Espíritu Santo.

Esta misión la podemos observar en el Kerigma y en la Catequesis:

Kerigma: Los tres fragmentos kerigmáticos mas importantes que hay en los Acts. son:

- kerigma universal (Act. 2,14-40)
- kerigma de Pedro a Cornelio (Act. 10,34-43)
- kerigma de Pablo a los judíos (Act. 13,16-41)

Hacemos un breve esquema comparativo con los puntos principales del kerigma en estos tres fragmentos kerigmáticos:

CONTENIDO	ACTS.2	ACTS.10	ACTS.13
Se nombra a Jesús de Nazaret	"... a Jesús nazareno hombre..." (v. 22b)	"...cómo Dios a Jesús de Nazaret le..." (v.30a)	
Prendimiento de Jesús		"... después que Juan predicó el bautismo..." (v. 37e)	"... ante la proximidad de su venida, Juan predicó el bautismo de conversión a todo el pueblo de Israel. Al final de su carrera Juan decía: yo no soy el que vosotros pensáis, sino mirad que viene detrás de mí aquel a quien yo no soy digno de desatar la sandalia de los pies..." (v. 24.25).
Bautismo de Jesús; unción del Espíritu		"... le ungió con el Espíritu Santo y con poder..." (v. 38b).	
Predicó a partir de Galilea, haciendo el bien y obrando prodigios	"... a Jesús nazareno hombre a quien Dios acreditó entre vosotros con milagros, prodigios y señales que Dios hizo por su medio, entre vosotros..." (v. 22).	"... y como El pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con El..." (v38e).	"... a los que habían subido con El de Galilea a Jerusalén..." (v. 31).
Pasión y muerte	"... a este, que fue entregado según el determinado designio y previo conocimiento de Dios,	"... a quien llegaron a matar colgándolo de un madero..." (v.	"... los habitantes de Jerusalén y sus jefes cumplieron sin saberlo

EVANGELIOS

Resurrección y aparición a testigos	vosotros le matasteis clavándolo en la cruz por manos de los impíos..." (v. 27). "... a este pues, Dios le resucitó librándole de los dolores del Hades... A este Jesús, Dios le resucitó de lo cual todos nosotros somos testigos..." (v. 24.32).	39b). "... a éste Dios le resucitó al tercer día y le concedió la gracia de aparecerse no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había escogido de antemano a nosotros..."	las escrituras de los profetas que se lee cada sábado, y sin hallar en él ningún motivo de muerte, pidieron a Pilatos que le hiciera morir..." (v.27-28). "... pero Dios le resucitó de entre los muertos. El se apareció durante muchos días a los que habían subido con El de Galilea a Jerusalén y que ahora son testigos suyos ante el pueblo ... al resucitar a Jesús ..." (v.30.33).
Exaltación y constitución como Señor	"... y exaltado por la diestra de Dios, ha resucitado ... Sepa pues, con certeza toda la casa de Israel, que Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús a quien vosotros habéis crucificado.." (v. 33.36).	"... y que diésemos testimonio de que El está constituido por Dios juez de vivos y muertos..." (v.42b).	

En el kerigma encontramos el esquema de los evangelios. Lo que interesa es esto: en el anuncio a Cornelio (Act. 10,34ss), mas de la mitad del kerigma se refiere a la Resurrección del Señor. El segundo punto en orden proporcional se refiere a la Pasión; en cambio, sobre el ministerio público de Jesús se dice poquísimos:

- Se nombra a Jesús de Nazaret (no Kyrios sino Cristo).
- La predicación de Juan Bautista.
- El bautismo de Jesús ungido por el Espíritu Santo; investidura mesiánica oficial.
- Sobre el ministerio se dice: "sabemos cómo predicó empezando por Galilea, haciendo el bien y sanando a los oprimidos por el diablo", y que los apóstoles son testigos de lo que Jesús hizo el Judea y Jerusalén.

El kerigma de Pedro se dice: "hombre a quién Dios acreditó entre vosotros con prodigios, milagros y señales..."

Pablo dice aún menos, solo que subió de Galilea a Jerusalén.

El hecho de que se dedique tan poco espacio al ministerio, indica cual es lo principal del Evangelio. No obstante es importante que se conserve todo el ministerio de Jesús.

El kerigma está pues, no centrado en el ministerio galiláico, sino en la Resurrección.

Catequesis: Este esquema se desarrolla en la catequesis y en la didáctica. Es el lugar donde se fragua y modela esta tradición evangélica.

Los elementos, la situación vital que han contribuido a determinar este nacimiento de la tradición son:

EVANGELIOS

a) La recitación periódica en las asambleas litúrgicas cristianas (Act. 2,42), se nos dice que "acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles (catequesis), a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones".

En estas reuniones, los cristianos hacían lo mismo que los judíos, leer las Escrituras y explicarlas, pero motivados por un nuevo concepto, la celebración de la cena, de la muerte y resurrección del Señor.

No había escrito sobre esto. Después de leer el Antiguo Testamento, el presidente haría una recitación oral de lo fundamental: la Cena y el recuerdo de la Pasión.

Llegó un momento en que todo esto se escribió. Por eso parece que lo primero que se fijó por escrito en los evangelios fue la Pasión del Señor. De la Cena parece evidente (1Cor,11,23) ya nos trae un fragmento escrito, probablemente parecido al de Lc., documento estereotipado, sobre la Cena del Señor.

San Justino, en el capítulo 67 de su Apología dice: "El día que se llama del Sol se celebra una reunión de todos los que moran en las ciudades o en los campos, y allí se leen, en cuanto el tiempo lo permite, las memorias de los apóstoles o los escritos de los profetas.

Luego cuando el lector, el presidente de palabra, hace una exhortación e invitación a que imitemos estos bellos ejemplos.." (BAC/116,258).

Junto con el Antiguo Testamento se leían ya, pues, las memorias de los apóstoles o los hechos del Señor y aquí se formaron estas narraciones.

La situación vital en que ha continuado y desarrollado la tradición oral es la catequesis con los "testimonia" del A.T. A través de esta colección de "testimonia", se interpreta teológico-histórico-salvíficamente todos los hechos de la vida del Señor.

b) El fervor de los cristianos por saber todo lo que concernía a la persona de Jesús. Si ya antes, los discípulos tenían que decir algo de la vida del Señor, ahora tenían que decirlo todo. Se explica por qué en Troas se cayó el muchacho por la ventana; es de suponer que los demás estuvieran atendiendo a las palabras de Pablo.

Este fervor de los cristianos por saber lo mas posibles detalles de los dichos y hechos de Jesús, no parece pura curiosidad histórica, sino que era un autentico fervor y amor a la persona del mismo Cristo, precisamente por la significación teológica y salvífica que supone.

Demos la razón a la Formgeschichte en que estos escritos no tenían un interés primario histórico, sino teológico. No aparece un interés por la historia, pero sí por lo histórico, iluminado por la Pascua con un sentido teológico y salvífico. Se presentan con poco detalle exacto de la historia, pues su interés, como decimos, es teológico.

Aquí entran todos los dichos y hechos del Señor, aunque no tengan el mismo valor, pues están elevados por la Pascua a una nueva luz..

De esa "santa curiosidad", movida por el amor a la persona de Jesús, por parte de los cristianos, tenemos un testimonio preciso de Papias hacia el año 130.

"Pero si alguna vez se me presentara alguien que hubiese vivido con las MAS ANCIANOS, averiguaba inquisitivamente cuáles eran los dichos de los antiguos; qué acostumbraba a decir Andrés, qué Pedro, qué Felipe, qué Santiago, qué Juan, qué Mateo, qué los demás discípulos del Señor; qué predicaban Aristión y el presbítero Juan, discípulo del Señor. Pues pensaba que no podría recibir tanto provecho de la lectura de los libros, cuanto de la misma palabra viva de los

EVANGELIOS

hombres sobrevivientes". (Eusebio, Hist.Ecles. L. III,39 A; Mg. 20,298. Traducción de Juan Antonio Díaz Bilbao).

Estos escritos son los sinópticos. De san Irineo tenemos otro testimonio:

"De tal manera que pudiera decir también el mismo lugar en el que el muy bienaventurado Policarpo sentado hablaba; su marcha y también su llegada, la forma de toda su vida y la figura se su cuerpo,; finalmente los discursos que tenía junto al pueblo y la familiaridad amistad que había mantenido él con Juan, como decía, y con todos los demás que habían visto al mismo Señor; y de qué manera recordaba sus dichos y todas las cosas que había oído a cerca del Señor por medio de los mismos. Sobre los milagros de Aqués y su doctrina tal y como Policarpo las había recibido de aquellos que habían contemplado la palabra de vida, así también él las narraba del mismo modo, coincidiendo en todo con la Sagrada Escritura (N.T.). Yo entonces escuchaba atentamente estas cosas, concediéndome gracia la divina providencia, describiendo las cosas oídas no en papel escrito, sino en mi corazón; y por la misma gracia de Dios las repito y recuerdo". (Eusebio, Hist.Ecles.L. V, "O;MG 20,486B. Traducción de J.A. Díaz Bilbao).

La tradición oral sigue paralela a la tradición escrita. Tenemos que suponer que esto que dice Irineo, acrecentado, es lo que pasaría en esta fase oral en la que nace el evangelio.

c) La apologética: Entraron los cristianos en conflicto con el judaísmo y después con los judaizantes que querían contemporizar con el judaísmo (Gal.2).

Este conflicto llevaba a la Iglesia a pensar cómo el mismo Jesús afrontó esta lucha con los fariseos. Este material que ya tenían, se había reactualizado, pero a la luz de la Iglesia. Este material es redondeado y modelado según las circunstancias. El patrimonio evangélico no es un patrimonio de fósiles, sino palabra viva que debe ser acomodada a las nuevas situaciones.

De ahí que se hallan conservado en el evangelio tantas controversias de Jesús con los fariseos.

d) Exigencias de la vida cristiana: Es la cuna donde se vuelve a conservar, meditar y reinterpretar a la luz de la Pascua muchas frases de Jesús al grupo apostólico; por ejemplo.: muchas frases sobre la abnegación y renuncia de los discípulos; porque ven, a la luz de la Pascua, que Jesús ha sido el primero en padecer, servir a los demás, renunciar y morir.

Aquí se reinterpreta toda la instrucción que Jesús dio a los discípulos. De aquí nace el interés por conservar en colecciones, ahora solo oralmente, los dichos del Señor. Aquí tendrá su origen los dichos del Sermón de la Montaña, sobre la justicia del nuevo Israel, o también los dichos del Sermón Apostólico. El tener esto en colecciones está suponiendo un interés en conservar los dichos por temas. Así, por ejemplo., el Sermón Comunitario, o también, la doctrina escatológica de Jesús, que en la iglesia primitiva se vivía un tanto intensamente, que lleva a conservar el Sermón Apocalíptico sobre la segunda venida de Jesús resucitado.

Como conclusión, podemos decir, que lo que determina esta fase tan importante de la tradición evangélica, no es una curiosidad meramente histórica, sino, ante todo, el amor y fidelidad a la persona de Jesús Señor; el interés por su misterio. Y esto porque El es no solo el primer predicador, sino porque, a través de la Pascua, ha resultado ser el realizador de este reino; y más aún, el reino mismo.

Es la vivencia misma de Cristo, el alma de la formación evangélica en esta fase.

3.3. Evangelio Post-pascual escrito.

La noticia sobre la fijación por escrito la tenemos antes de los evangelios, en la misma introducción de Lucas 1,4. Lucas, es el último sinóptico. Lo que aquí dice se refiere a Mt., Mc. y a otros: " puesto que muchos...".

EVANGELIOS

Está suponiendo que muchos han intentado narrar ordenadamente las cosas que se han verificado ante nosotros. Y que no son hechos y dichos aislados como en la tradición oral, sino ponerlo en un orden. Intenta hacer una cosa semejante, pero con la intención de ser más perfecto que los anteriores. Emplea el verbo "*katejeo*", que es el verbo de la catequesis: "lo que has recibido...".

¿Cuál es el factor principal de este fenómeno de empezar a poner por escrito todo lo transmitido oralmente?

Es el interés por la pureza del evangelio en un determinado momento y circunstancias que exige que no se deje solo a la tradición oral, sino que se fije por escrito para que conste, para que se pueda predicar con mayor claridad y pureza. Podemos citar los factores siguientes:

- El creciente número de los ministros de la palabra: no solamente apóstoles, sino catequistas.
- El creciente aumento territorial de la Iglesia: se daba ya una insuficiencia de la vigilancia de los apóstoles.
- La progresiva desaparición de los testigos directos de Jesús.
 - La necesidad de que estos "servidores de la palabra" tuvieran unas pre memorias de la predicación.
- El intento de fijar las escrituras del Nuevo Testamento, al igual que se habían fijado las del Antiguo Testamento. La Iglesia, consciente de que la revelación había llegado a su culmen con Cristo, tiene la necesidad de fijar las escrituras del N.T., y su lugar propio sería seguramente la liturgia.
- La aplicación del Evangelio a la situación concreta de las diversas Iglesias; esto parece ser, en concreto, lo que ha movido a un Mt., Mc., Lc. y Jn. a fijar un mismo Evangelio para las diversas comunidades.

Los primeros conatos de fijación por escrito.

Para explicar nuestros sinópticos ha habido unos intentos parciales de fijación por escrito; los que cita Lc., muchos llegan a la necesidad de unas fuentes anteriores: Q y Sg..

a) En primer lugar, aparecen las primeras perícopas independientes: hecho o un episodio de la vida del Señor; parece que una de las primeras fue la institución de la Eucaristía, por el testimonio de Pablo.

b) Colecciones. Inmediatamente se forman colecciones de estas perícopas independientes sin ningún nexo especial, se unen por yuxtaposición. Aquí hay que meter las colecciones de los logia del Señor, unidos por yuxtaposición. El hilo que unía estos dichos era seguramente los temas. Son entonces, colecciones en torno a temas o algún otro factor aglutinante:

- Después de la parábola del administrador inicuo en Lc., hay cuatro o cinco dichos del Señor acerca del uso del dinero. (Lc. 16,9-13).
- Maldiciones de Jesús a los fariseos (ayes) Mt.23).
- Aquí tenemos que poner la famosa fuente (Q): conglomerado de dichos del Señor.
- Las parábolas en el cap. 4 y Mt. en su cap. 13, en el que se unen muchas parábolas una tras otra.
- Existen otras sueltas, quizás de la fuente Q; por eso Lc. es quien tiene mas parábolas dispersadas.
- Algunos logia, llamados "logia itinerantes"; un mismo dicho que se aplica a distintos casos y situaciones. Ejemplo.: sobre la sal de la tierra; en dos sitios distintos en Mt. y Mc. Otro curioso "muchos son los llamados y pocos los escogidos".

c) Existe otro tipo de colecciones en las que se ve una cierta ordenación de sus elementos. Hay un primer intento histórico-cronológico, un antes y un después en orden a algo.

EVANGELIOS

Una podría ser la colección de controversias (la controversia es una clase de paradigmas o apotegmas):

- Mc. 2,1-3.6: Serie de controversias que forman una unidad en sí, porque al final se insinúa que ya quieren matar a Jesús. Hay pues, una intención teleológica. estas controversias que en sus tres episodios están preludivando la pasión. No sabemos si esto es un desarrollo del propio Mc. o simplemente lo ha tomado de una fuente; no obstante nos inclinamos porque el propio evangelista ha dirigido la controversia en orden a la muerte de Jesús.

- Mt. 22,15-46: Aquí tenemos tres controversias que en sus tres episodios los fariseos han querido tentar a Jesús, para hacerle caer en la trampa. Terminan con una pregunta de Jesús a su vez a la que no pueden responder los fariseos, Es una revancha (se está viendo el interés de la Iglesia primitiva, que goza al ver en ridículo a los fariseos). Esto también podemos creer que es obra del propio Mt.

d) Colecciones de milagros, que empiezan a ser narrados muy pronto.

- La jornada de Cafarnaúm: Mc. 1,21-39. Tres milagros en Cafarnaúm que forman una unidad.

- Los cinco milagros en torno al lago de Genesaret. Mc. 4,35-43. Es posible que existieran antes.

- Tres milagros Mt. 8,1-17 el primero está hecho en beneficio de un judío, el segundo de un gentil y el tercero de un discípulo (suegra de Pedro). Se está buscando tres tipos de milagros en personas distintas.

Termina (v.17) con un testimonio, (cita del A.T. del siervo de Iahvé; cargó con nuestros pecados no como expiación, sino cómo compadecerse y salir al encuentro de los malos.³³) En este ejemplo hay una unidad mucho mas profunda.

En la historia de las Formas son las "Novelles" o narraciones de milagros.

e) Colecciones de episodios: En la historia de las Formas serían "Legendas". Está enfocada en torno a personas.

- Las perícopas de Juan Bautista, probablemente, con anterioridad a los sinópticos, formaban una colección que quizás naciera en los grupos de discípulos suyos (aún existían en Éfeso en tiempos de Pablo). Es muy explicable que en ese grupo de discípulos del Bautista, se tuvieran estas colecciones, como se tenían en el grupo de Jesús. Como lo del precursor interesaba a la Iglesia, esto se tomó; conteniendo posiblemente, la infancia, su predicación, el bautismo de Jesús, la embajada de Juan a Jesús, el elogio que hace Juan de Jesús, y por último, la muerte de Juan Bautista por Herodes.

- También se podría incluir en este apartado los episodios sobre S. Pedro; aunque menos probable que los de Juan.

- El evangelio de la infancia de Jesús, que posiblemente era una unidad cerrada, propia del mismo Lc.

f) Pequeñas composiciones fijas: No solo colecciones por temas; sino que podemos hablar de auténticas composiciones parciales, pequeñas pero muy fijas.

³³) Nota a Mt 8,17: "Para Isaías, el Siervo 'toma' sobre sí nuestros dolores por su propio sufrimiento ex piador. Mt. Considera que Jesús los 'tomo' quitándoles con sus curaciones milagrosas. Esta interpretación, en apariencia forzada, contiene en realidad un profunda verdad teológica; si Jesús 'El Siervo', puede aliviar a los hombres de sus males corporales, que son la consecuencia y la pena del pecado, es porque ha venido a tomar sobre sí la expiación de los pecados".

J. Caba, o.c. p. 370: "En la agrupación de milagros que hace Mt. (8, 1-17) se pone de manifiesto el valor redentor de los milagros de Jesús. Por tratarse de milagros a tres categorías de personas; algunos autores ven una alusión implícita a una redención universal

EVANGELIOS

Seguramente hay que incluir aquí la famosa Trilogía inicial:

- Predicación de Juan Bautista.
- Bautismo de Jesús.
- Tentaciones de Jesús.

Esta Trilogía que permanece bien firme en los evangelios, parece que hay que atribuirla a ser una composición pequeña y fija.

- También la sección de los Panes: Mc. 6,31-8,26; Mt. 14,13-16,12: porque en Mc. empieza con la primera multiplicación y acaba con la segunda, y lo del medio tiene referencia al pan; el motivo aglutinante no solo es el tema del pan, sino el tema geográfico; se han reunido los episodios en Galilea o en torno a Galilea (Tiro y Sidón, Cesárea de Filipo ...).

- Otra composición según Schürmann, haya sido la institución de la Cena unida a la despedida de Jesús. Y a esto da lugar solo el evangelio de Lc., incluso más antiguo que lo que dice Pablo en 1Cor.

g) Narración continua kerigmático-biográfica: Es el último intento de ordenar la narración de los hechos. No podemos olvidar que el evangelio es ante todo kerigma y catequesis. No hay interés en la biografía, sino en cuanto portadora del kerigma. Narración continua solo hay una desde el principio, y en esto todos los autores coinciden; la narración de la historia de la pasión. Esto se debe a que ha nacido en la recitación litúrgica donde se fija una narración de la historia de la Pasión..

No parece que haya existido, en cambio, una historia antiquísima y normativa como la de la Pasión, de las pariciones; precisamente porque este carácter meta-histórico y sobrenatural de la Resurrección. En los sinópticos y en Juan, los relatos de la Pasión son parecidos, mientras que los de las apariciones son distintos. Solo traen de común las apariciones a las mujeres, aunque de diverso modo. Esto quiere decir que no existía una fijación normativa y precisa como narración escrita. Había muchas y de diversos modos.

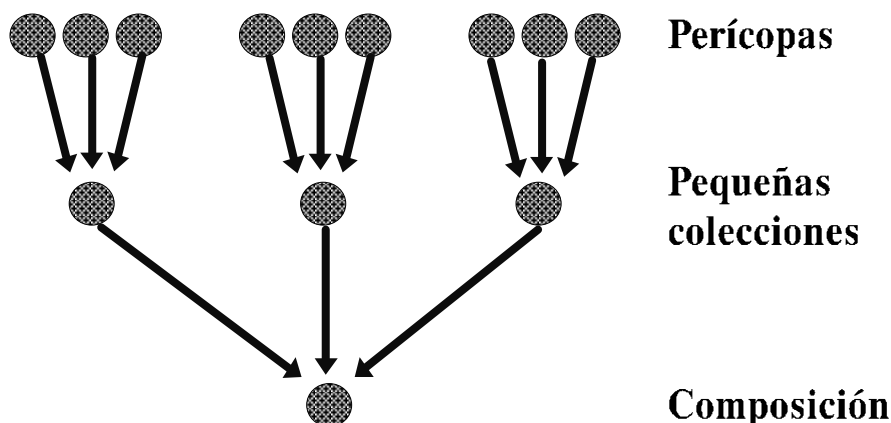
Sin embargo, el testimonio de la Resurrección y de las apariciones es el punto clave del kerigma en los Hechos y en las Cartas de Pablo. En el trozo kerigmático mas antiguo –I Cor. 15- Pablo da una serie de apariciones, y entra como testimonio, y no como narración de la resurrección, un hecho que no se puede narrar.

Los autores distinguen dos etapas en la narración de la Pasión:

- Narración breve: Empieza con el prendimiento en el huerto de los Olivos-

- Narración larga: Se extiende "a parte ante" hasta la entrada en Jerusalén.

Finalmente, se alarga más y más; Galilea, Infancia,



EVANGELIOS

Prólogo de Juan. Todo a partir de la Pasión. No solo por un intento histórico-biográfico, sino kerigmático-biográfico.

Ulteriores esfuerzos de composición de la materia evangélica.

Suponemos que existía este material:

Podemos reconocer algunos de estos esfuerzos. Así, Cerfaux señala, como hipótesis, dos fuentes, dos composiciones de unidades mayores, que parecen que son las fuentes primitivas del Evangelio:

- **La Fuente de la Pasión:** Si fue lo primero que se fijó por escrito de un modo continuo, es natural que sea el punto que va a polarizar todas las demás composiciones pequeñas.

Consistiría en lo siguiente. La historia de la Pasión junto con una aparición (la aparición a las santas mujeres), y (lo más importante), a este une todo lo que se refiere a preparar la pasión, en concreto las predicciones de Jesús sobre la pasión.

Ahora bien, esta fuente de la Pasión, o Fuente Jerosolimitana, comprende:

1. Empieza en la confesión de Pedro en Cesárea de Filipo; inmediatamente después anuncia quien será este Cristo que ha de padecer, morir y resucitar.
2. Instrucción de Jesús a los discípulos sobre el hecho de que ellos, de una manera u otra, compartirán su cruz; abnegación.
3. Transfiguración. Anticipación de la gloria de la resurrección para contrarrestar el impacto del anuncio de la Pasión.
4. Segunda predicción de la Pasión.
5. Subida a Jerusalén con la tercera predicción de la Pasión; también podemos poner el dicho: "...podéis beber el cáliz...?"
6. Entrada en Jerusalén.
7. Pasión y apariciones.

Este sería el primer intento de ordenamiento de un gran material.

Toda esta fuente es de índole kerigmático-pascual. Jesús no tanto el predicador, como el realizador, el objeto del Evangelio, la persona de Jesús en cuanto muere y resucita.

El ordenamiento de esta fuente es de tipo cronológico-biográfico, siempre, claro está, desde el prisma kerigmático. Primero Cesárea de Filipo, luego Galilea, le sigue Judea y por último, Jerusalén. Se va escalonando las predicciones de la Pasión.

El centro geográfico de esta fuente es Jerusalén; por eso, esta fuente ha nacido en la comunidad madre judeocristiana de Jerusalén.

- **La Fuente del Ministerio galilaico:** El intento es ordenar y agrupar las memorias de los apóstoles de la vida misionera de Jesús y de ellos mismos.

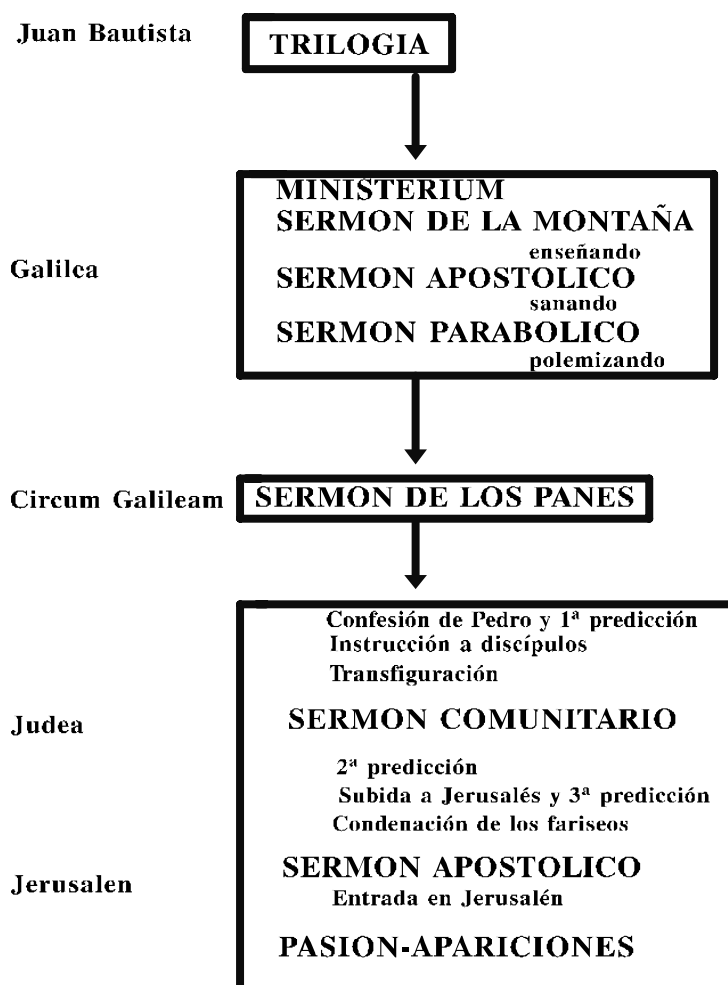
El tema es el Reino de Dios, y se centra el ministerio en tres palabras:

- Enseñando
- Sanando
- Polemizando

En esta fuente Jesús aparece no como objeto del Evangelio, sino como heraldo, el profeta del Reino de Dios, el Mesías predicador. El carácter es fuertemente catequético. No se encuentra ninguna alusión a la Pasión.

EVANGELIOS

El ordenamiento es temático. No es que se prescindiera de un esquema biográfico-geográfico-cronológico, sin embargo solo lo atisba y lo señala muy tenuemente. Lo más marcado es la temática.



Es de suponer que en esta fuente hayan entrado desde el principio las colecciones de parábolas (Sermón Parabólico), el Sermón Apostólico (Reglas y modos de proceder de los discípulos en el apostolado mismo). Y además el Sermón Comunitario de los discípulos, junto con el Sermón apocalíptico o Escatológico. Igualmente, la condenación a los fariseos pertenece a esta parte; aunque en la forma actual está distribuido en la segunda parte (la de la Pasión). A pesar de que algunas cosas hayan sucedido en Jerusalén, se ponen aquí ya que se refieren al ministerio de la Predicación.

Aunque trate del ministerio de Galilea, no parece que tuviera su origen en la comunidad judeo-cristiana de Galilea exclusivamente, sino que también interviene la de Jerusalén, pero solo aportando las memorias de los apóstoles sobre lo realizado en Galilea.

Pasión, nos está indicando el celo y escrupulosidad con que se guardó el patrimonio evangélico.

4. Conclusión.

Ante todo lo expuesto, podemos hacer, a modo de resumen o conclusión, un recuento brevísimo de cómo ha sucedido todo esto.

Jesús de Nazaret, que es un predicador junto con los discípulos (predicación pre-pascual), se convierte en el Cristo Kyrios por la Resurrección. -1-

Cristo es el objeto del kérigma de la comunidad Pascual. Este kérigma Pascual que se centra en la Resurrección ilumina la comunidad pre-pascual pero sin tocarla. No cambia lo que tenía.

EVANGELIOS

En la predicación pre-pascual podemos distinguir: dichos, milagros y episodios de la vida del Señor. -2-

La unión de todos estos en una síntesis mayor o en varias síntesis, las podemos concretar en en estas composiciones decisivas: -3-

- Fuente Galilaica o del Ministerio. Entran colecciones de dichos en forma de discursos.

- Sección de los Panes. La integran dichos, milagros y episodios.

Hay que contar con que han permanecido teniendo gran influencia en la formación de los evangelios algunas colecciones: (Q) ó (Sg); solo dichos, que son la fuente de la doble tradición.

Igualmente hay que suponer que ha habido no ya colecciones pequeñas de milagros, sino incluso que existieron fuentes de milagros, sobre todo para Jn. (Qelle), fuente anterior de signos -5-.

El evangelio de la infancia donde los episodios forman una unidad anterior a Mt. y a Lc.

El Kerigma pascual se ha concretizado en la Historia de la Pasión -6-. Pero luego se ha alargado hasta abarcar todo lo que Jesús ha dicho referente a la Pasión: Fuente de la Pasión o de Jerusalén -7-.

Cómo se ha trazado los Evangelios y quién ha sido el primero en recopilar la primera síntesis.

Según la tradición, todo señala hacia Mt.; un primer Mateo arameo (Ma.) traducido inmediatamente al griego (Mag.).

Podemos suponer cómo ha nacido este evangelio por lo que referimos a continuación. Lo que ha hecho es recoger ante todo, la clave de todo el evangelio. La fuente de la Pasión con todo lo que esto trae consigo -8-.

Tama también, la fuente del Ministerio, que une con una sección que había en medio respecto a lo que Jesús había hecho en torno a Galilea; la Sección de los Panes -9-. Se ve el orden cronológico: comenzó en Galilea, fuera de Galilea (Panes), Galilea, Judea. A esto ha unido la Trilogía fundamental.

Esto se saca superponiendo a Mt., Mc., Lc., y haciendo una radiografía nos queda un esqueleto, en unos mas difuminado que en otros.

Algunos elementos de la Fuente del Ministerio han pasado, en la forma actual, de los evangelios a la segunda parte, como por ejemplo, el Sermón Comunitario y el apocalíptico.

En el Mag, nos encontramos con que tiene una forma pentateucal, basado en cinco discursos. Esto mismo lo encontramos en nuestro Mt; es de suponer que ya lo tuvo el primer Mag. en esqueleto, en germen, de una manera fluida..

Estos discursos, que son las costillas del evangelio, van precedidos de una materia narrativa: milagros y dichos; partiendo de lo que podemos llamar las pilastras de la construcción del evangelio, que son los discursos. Se observa que a cada discurso, precede una sección narrativa.. Los discursos son la clave interpretativa, sobre todo para Mt., de todos los hechos que se han narrado antes. En Mt. se ve muy bien; en Mc. y Lc. está más difuso, pero sin embargo, también se aprecia. Un sermón de Mt. está a veces en solo 4 vvs. de Lc., pero lo importante es que está ahí.

EVANGELIOS

La única diferencia en la estructura, es que en Mc. se invierten los discursos 2º y 3º; incluso también está invertida la materia narrativa anterior. Esto nos dice que la materia narrativa está totalmente conectada con el discurso.

Sin embargo, la excepción confirma la regla, toda la estructura pentateucal es muy sólida en el evangelio.

Primer esbozo de Mag.:

- Fuente de la Pasión.
- Fuente del Ministerio.
- Sección de los Panes, como vínculo de las dos grandes fuentes.
- Trilogía.

La tradición Oral -11-, continúa siempre influyendo sobre la tradición escrita -12-. Llega un momento en que esta tradición oral se transforma: Pascua.

La característica de Mag. es que constituye un primer esbozo fluido, sometido a mucha evolución y elaboración. A través de una radiografía podemos llegar a ver cuál es la estructura germinal, -pentateucal-, sometida a evolución. El Mag. tenía en esquema estos cinco discursos. Se conserva primordialmente en nuestro Mt. Sin embargo, como hemos dicho más arriba, en Mc. y Lc. aparece muy tenuemente.

Hay que decir que el primer discurso el Sermón de la Montaña, Mc. no lo trae. No sabemos cuánta extensión tenía en el Ma. que sí está, quizás fuera mínimo, al igual que el Sermón Comunitario, que en Lc. es pequeñísimo; posiblemente Mc. lo ha omitido.

Esta forma pentateucal es muy bíblica. La cita de Eusebio sobre Papías probablemente se refería a esto; dice que Papías hizo un comentario de los cinco libros de los logia; todo hace pensar que se refiere a esto, donde predomina la doctrina, porque son discursos.

Ya vimos como alguno de estos discursos de la fuente ministerial o Galiléica, pasan a la segunda fuente (la de la Pasión), debido al orden cronológico que se sigue en los evangelios, aunque es un orden cronológico muy tenue.

Al mismo tiempo del Mag. , hay que suponer que se pone por escrito una colección de dichos de doctrina del Señor, como complemento al Mag., que para algunos es la fuente Q, y según Vaganay , el Sg.; origen de la doble tradición.

La aparición del Ma. se calcula hacia el año 50; la traducción griega, hacia el 55.

El Mag. es un esbozo, se encuentra en estado indefinido, por eso, uno quitará algo, otro añadirá...

Marcos: Siguiendo la línea del Mag., encontramos en Mc. una gran elaboración -13-. Intencionadamente no va a seguir la estructura pentateucal; aunque viene del Mag. y por consiguiente la característica fundamental será la misma.

La característica peculiar de Mc. es que no solo se inspira Mag., sino directamente de la Catequesis oral de Pedro -14-. Al igual que bebe de las fuentes escritas, también bebe de la fuente oral. A esto se debe la gran transformación de nuestro Mc. con respecto al evangelio primitivo y a la gran vivacidad que posee con respecto a los otros dos sinópticos.

Se sitúa el nacimiento de Mc. hacia el año 65, y que después de Mc. viene nuestro Mt. actual.

EVANGELIOS

Mateo: Fundamentalmente es una nueva edición corregida y aumentada del evangelio primitivo, por eso aunque no es de Mt. se le llama de Mt. (Vaganay). Lo reseñamos con una doble línea -15-, que se justifica de doble manera:

- que se presenta como de Mt.
- aparece en todo su vigor el esquema pentateucal.

Al igual que Mc., también trae el evangelio primitivo; que influye literariamente. Es decir, por un lado está influenciado directamente del Mag. y por otro de Mc.

Lo que aumenta Mt. al Mag. Lo que completa estos cinco discursos con otros tantos dichos del Señor de esa fuente complementaria o de la doble tradición (Q) ó (Sg) -17-. Esto es lo que no tiene que ver nada con Mc.

Además de la doble fuente, hemos de contar con la fuente peculiar de Mt. (S). Esta fuente la significamos con una línea que va desde la Infancia -18-, por ser lo más característico suyo, aunque no lo único y exclusivo.

También influye la tradición oral.

El evangelio de Mt. se sitúa, por los católicos, antes del año 70; aunque los protestantes, dicen que es posterior a este año.. Las razones aducidas por unos y otros para apoyar su teoría son que cuando Mt. hace alusión a la destrucción de Jerusalén, los protestantes dicen que lo alude en tiempo pasado y los católicos en tiempo futuro.

Lucas: Ha seguido el evangelio de Mc. (*Lc. sequitur Marcus*). Sin embargo, hay una dependencia primaria de Mc., pero no depende directamente de nuestro Mt., aunque exista una vaga dependencia del Mag. a través de Mc. También tiene una influencia de la fuente (Q) o (Sg); tenemos en todo esto la teoría de la doble fuente. Hay que añadir con todo, la teoría de Vaganay, al colocar a Mag. como fuente de la triple tradición.

Lc. tiene su propio material; incluso mas que Mt.; podemos concretizarlo en el evangelio de la infancia; que es otro distinto al de Mt.

Naturalmente, también hay que tener presente la tradición oral, que está influyendo constantemente.

Lc. sí es posterior a la destrucción de Jerusalén; pues habla del asedio de un ejército (aunque no es una razón determinante, pero otros datos así lo confirman). Lo colocamos hacia el año 80.

Con esto concluimos el proceso de los Sinópticos.

Juan: Posiblemente se encuentre entre el año 90 ó 100. Es un evangelio que no sigue una línea directa literaria del proceso que hemos hablado para los sinópticos.

La línea entronca directamente de la Pasión de Jesús -22-, aunque es muy completa, semejante a la de los sinópticos; lo que no quiere decir que dependa de ellos, sino que es anterior.

El segundo elemento que influye en Jn. es la propia tradición oral de Jn. -23-, como testigo ocular.

Por otra parte, la fuente Semeia -24-, fuente de los signos, fuente del grupo apostólico joaneo, en el cual se ha agrupado una serie de Semeia, de los cuales el primero sería el de Canaán (primer signo) y el segundo el de Galilea (2ª signo). Este orden está en consonancia con el orden de los signos en esta fuente. Es muy importante por lo que significan los signos para Jn. Esta fuente Semeia es una hipótesis de Bultmann.

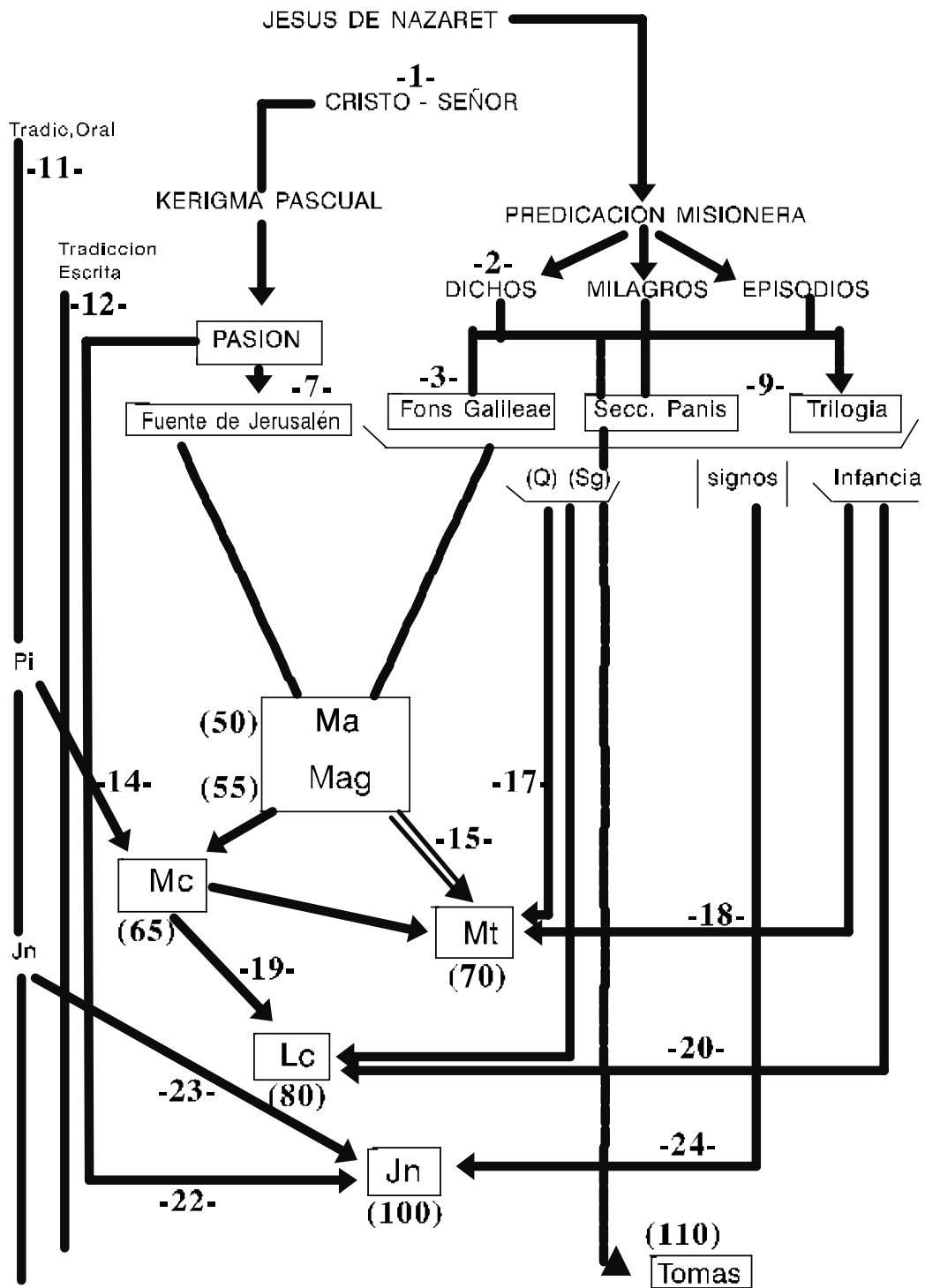
EVANGELIOS

No podemos afirmar que todo proceda de fuentes escritas de Juan, sino mas bien de una fuente oral de su grupo apostólico; mas que darnos el lenguaje del mismo Señor, nos da lo que el Señor ha dicho, con palabras de Juan; tal como Juan las decía en su predicación. Interpreta y adapta los dichos de Jesús a las necesidades de la Iglesia a la que escribe, (quizás a pesar de esto, sea mas histórico).

A pesar de tener formados los evangelios, han seguido existiendo con vida propia unas colecciones, a partir de los mismos evangelios, de dichos; después del año 100, llamados evangelios apócrifos o de Tomás.

No es un evangelio como los anteriores; sino una serie de colecciones de dichos posteriores a Juan, muchos de los cuales se encuentran también en nuestros sinópticos. Son materia de comparación, pues, aunque su forma actual sea del 110. Esto no quiere decir que el material sea de años anteriores. Lo importante es que estas colecciones han seguido teniendo vida propia, al margen de los evangelios. La prueba está en el evangelio de Tomás.

EVANGELIOS



B. Los evangelios Sinópticos

Etapa de la formación de la tradición evangélica.

La obra redaccional de los evangelistas.

1. ESTRUCTURA Y TEOLOGIA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS

1. Defecto aparente de estructura.

Como ya advirtió Papías (Cf. Prado p. 25) al encontrar la catequesis de Mc. Y ordenarla como pudo, ya no era fácil hallar el orden que Marcos ha dado a la materia tradicional evangélica. Falta en la composición de su evangelio unos elementos formales literarios que, como por ejemplo, los cinco epílogos de los discursos de Mateo, definan bien las partes subordinadas y sus relaciones con la totalidad de la obra.

Si exceptuamos el relato de la Pasión, el evangelio de Marcos aparece a primera vista como un mero “acumulamiento de milagros y enseñanzas de Jesús” (Dibelius).

Sin embargo, también a primera vista, podemos percibir en Marcos, mejor que en Mateo y Lucas, una evolución progresiva del misterio de Jesús, un movimiento ineluctable hacia una meta evidentemente preestablecida.

Se puede decir, por tanto, que Marcos no carece de todo orden, aunque el suyo sea solo el que refleja la dirección in situ en los mismos hechos, tal como lo presentaba el kerigma apostólico. Esta evolución la llevan los mismos hechos, ya que el mismo Jesús está manifestándose. La estructura, si existe, hay que buscarla en la materia narrativa, que es el elemento que predomina.

2. La estructura dentro de la materia narrativa.

Como los demás evangelistas, Marcos contiene hechos y dichos de Jesús. Pero, si bien reproduce mucha materia doctrinal, y deja suponer que Jesús ha enseñado mucho más de lo que él propone en su evangelio, con todo es el elemento narrativo, - lo propio del kerigma -, lo que predomina.

Es relativamente raro encontrar material doctrinal separada de la narrativa, como en Mateo; (solamente el discurso parabólico y escatológico). La enseñanza de Jesús, las más de las veces, se encuentra mezclada con las perícopas narrativas. Este modo de entretejer la materia doctrinal con la narrativa, parece ser, precisamente, una característica de Marcos.

El evangelista, no solo reproduce cuidadosamente el modo de hablar que Jesús seguía espontáneamente en su ministerio, sino que hace hincapié en la unidad existente entre la doctrina y la persona de Jesús ; de tal manera que su doctrina parece dimanar de la

personalidad, en las distintas circunstancias de su vida pública. Si la doctrina de Mateo se separaba generalmente de la narración, en Marcos, por el contrario, ambos elementos conviven y se combinan, formando un todo mucho más vivo.

Por consiguiente, hay que buscar la estructura de Marcos en la parte narrativa. Esta no será otra que la estructura geográfico-cronológica general del kerigma tradicional y la estructura teológica en que están revestidos los hechos proclamados en el kerigma.

Empezó en Galilea y descendió a Jerusalén donde sufrió. Esto implica un viaje, como decimos, un ordenamiento geográfico simplista. Este es el kerigma de los hechos, que está suponiendo una cronología a modo grosso. Esta misma teología que vamos a intentar describir, que la que está unida al kerigma.

A. Estructura geográfico-cronológica.

Todas las perícopas narrativas de Mc., tienen en común que no dependen unas de otras. Son perícopas independientes, es decir, son una unidad predicable. Cuando se predica se puede ceñir a lo que se ha dicho sin tener en sí presente el contexto. Esto tiene una gran importancia. Cada una de las perícopas condensa todo el kerigma completo. Cada una de ellas es una epifanía de Cristo resucitado.

Quiere decir, que cada una de las perícopas se resiste a que se les ordene en una secuencia de continuidad histórica. Esta unión la hará Mc. No solo una tras otra, sino que a veces será necesario acudir algún otro elemento externo e independiente que las una ; este elemento estructural de Mc., son los llamados “sumarios”.

A pesar de que la mayoría de las perícopas tienen por sí mismas una unidad completa, alguna vez constituyen por yuxtaposición pequeñas unidades compuestas (Ejem. : 1,21-39). Así pues, el movimiento progresivo desde el principio hasta la pasión, característico de Mc., no es debido sino mas a estas perícopas ; hay que explicarlo mediante otro elemento.

Todas estas perícopas no pertenecen a la estructura que da orden a Mc., sino que mas bien constituyen la materia que hay que ordenar.

Un elemento del evangelio de Mc., perfectamente distinguible, tanto por el argumento como por el estilo de la masa de las perícopas, son la serie de “sumarios” y “breves sentencias” que introducen y ligan entre sí las narraciones o las composiciones de perícopas narrativas.

Este elemento parece ser obra redaccional del evangelista mismo. Su intención de acudir a este procedimiento redaccional, no es otro que la de presentar en un breve compendio, el período del ministerio de Jesús al que pertenecen los episodios de las perícopas seleccionadas, describiendo al mismo tiempo, las circunstancias y características propias de la actividad de Jesús en este período.

Los “SUMARIOS” predominan en la primera parte, mientras que en la segunda, son las “breves sentencias” las que forman el nexo de unión entre las perícopas.⁽³⁴⁾ Si separamos estos “sumarios” de las perícopas narrativas, y los ponemos en orden sucesivo, podemos comprobar cómo forman una especie de narración continua y genérica, incluso independiente que compendia “*per summa capita*” todo el ministerio de Jesús.

Algunos dicen que es un material que lo encontró Mc. Y que lo fue incluyendo por fragmentos ; aunque hay que decir que la mayoría admiten que sea un material propio de Mc.

Marcos emplea, pues, dos elementos tradicionales : por un lado, la masa de perícopas narrativas ; por otro, el orden geográfico-cronológico genérico del ministerio de Jesús que seguía el kérigma tradicional, iníendose como pudo. Esta estructura no es un elemento historizante, sino que es la misma estructura del kérigma apostólico ; es decir, es el kérigma histórico.

B. Estructura Teológica.

Si se hace una lectura atenta, se podrá descubrir ciertos fenómenos que no se pueden explicar suficientemente bien, solo a través de los “sumarios”.

A diferencia de los demás sinópticos, Mc. Divide el curso del ministerio de Jesús, en dos partes ; de las cuales, la primera narra ante todo, la predicación y actividad pública de Jesús ; la predicación que hace Jesús a todos ; la segunda, en cambio, destaca la instrucción privada hecha por Jesús a sus discípulos.

Además, se debe explicar el llamado “secreto mesiánico”, a través del cual Mc. Hace resaltar mucho más que Mt. y Lc., el hecho de que Jesús no quería que se divulgase entre el pueblo su mesianidad operante ; y en la segunda parte, impone también silencio a sus discípulos sobre la revelación a ellos otorgada. Si bien es cierto que los propios discípulos no llegan tampoco a comprenderlo plenamente. En la primera parte coarta el entusiasmo del pueblo, mientras que en la segunda destaca la pasión. Solo aquí, en la pasión, proclamará abiertamente su mesianidad.

Esta diferencia de énfasis, propia de Mc., demuestra que el evangelista no está reproduciendo mecánicamente la estructura geográfico-cronológica tradicional del kérigma, sino que está concibiendo toda la vida pública de Jesús a la luz de la estructura teológica-salvífica del kérigma mismo ; esto es, como una introducción a la muerte y resurrección salvífica de Jesús.

³⁴⁾ Predicación en la sinagoga de Cafarnaúm y otras partes : I,14ss. 21s. 39; II, 13 - Plana actividad alrededor del lago de Genesaret : III,7-12 ; IV,33s ; VI,7-12s Viaje fuera de Galilea especialmente : VII,24,31 ; VIII,10,27 - Viaje a Jerusalén : IX,30 ; X,1-32

La clarificación de estos dos fenómenos nos va a dar lo inverso ; que el evangelio es una historia, pero historia kerigmática, que es y quiere ser ante todo evangélica.

Los elementos formales de esta estructura teológica del evangelio de Mc. Parecen ser los siguientes :

a) La noción de “evangelio” y b) El motivo mismo del secreto mesiánico.

1. Noción de la palabra “evangelio”.

Los hechos : Mientras en Mt. la palabra se encuentra 4 veces, de las cuales 2 bajo el influjo de Mc., el mismo significado siempre, a saber, la Buena Nueva del Reino de los Cielos (4,23 ; 9,35 ; 24,14 ; 26,13) y nunca sale en Lc.

Mc., por el contrario, emplea esta palabra siete veces con tres matices distintos:

- 1) En Mc. 1,1 : “Comienzo del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios”. La palabra significa aquí la “Buena Nueva” de Jesucristo (genitivo objetivo), esto es, a cerca de Jesucristo, a cerca de la salvación religiosa realizada por Dios en y por la persona de Jesucristo. El sentido de la frase entera en el contexto de Mc. Es que la “Buena Nueva” de esta salvación comenzó con la predicación de Juan Bautista (1,2 ss). No se trata, pues, del “comienzo del libro del evangelio...”, pues este significado de la palabra fue posterior y eclesiástico.
- 2) En Mc. 1,15 y 15 : Mc. Resume aquí sumariamente la predicación de Jesús en Galilea. En los tres sinópticos estos versículos constituyen como el epígrafe que encabeza la primera parte del ministerio de Jesús. Pero solo Mc. Emplea dos veces la palabra “evangelio” (Mt. 4,23 depende de Mc.), Jesús marchó a Galilea a predicar el EVANGELIO DE DIOS (la Vulgata pone “evangelio del reino de Dios”) y exhortaba al pueblo a que hiciera penitencia y creyesen el EVANGELIO. Esta palabra no aparece mas en esta parte.
“DE DIOS” es un genitivo subjetivo ; la Buena Nueva a cerca de la salvación que Dios ofrece ahora a los hombres. No la “buena Nueva a cerca de Dios” (genitivo objetivo), a cerca de su naturaleza y de sus obras, porque esta predicación no sería “nueva”, de tal “Buena Nueva” está llena el Antiguo testamento.
- 3) En Mc. 8,35 y 10,29 : “ ...quien pierda su vida por mi y por el evangelio...”
La palabra “evangelio” se emplea aquí de modo absoluto y se la equipara a la persona misma de Jesús. Los otros sinópticos (Mt. 16,25 ; 9,24) reproducen el mismo hecho de Jesús en el mismo contexto, pero omiten el término “evangelio”. Solo Mc. Lo pone, y además, lo repite contra Mt. y Lc en 10,29(cf. Mt. 19,29 ; Lc. 18,29). Por tanto solo Mc. Hace hincapié en la identificación del evangelio con la persona de Jesús (“kai” apexegetico).

La palabra se encuentra también en Mc. 13,10 y 16,15 y significa la predicación o kérigma que tiene por objeto a Cristo, pues el evangelista piensa aquí en la predicación

EVANGELIOS

de la Iglesia después de la muerte y resurrección de Jesús. En consecuencia, este uso se identifica con el de 1,1 en cuanto que preside toda la obra.

Los dos textos mas significativos para la intención de Mc. 8,35 y 10,29 se encuentra en la instrucción privada de los discípulos, acción en que se pone de relieve la autorrevelación de Jesús como Mesías que ha de sufrir, morir y resucitar : el centro de la Buena Nueva proclamada por la Iglesia.

Con estas fórmulas Mc. No hace mas que subrayar la teología insita en los mismos hechos narrados en su realidad histórica ; no construye ningún sistema, ni crea ningún orden lógico y artificial ; simplemente deja que los hechos hablen por sí solos, subrayandolo, si acaso, ligeramente.

Significado teológico de estos hechos : La frase “Evangelio de Jesucristo” en 1,1 tiene el significado que Pablo (Rom. 15,19 ; 16,25) y los otros autores del Nuevo Testamento, fuera de los evangelios atribuyen comunmente a esta palabra : “la presicación de la salvación realizada por Cristo”.

Este evangelio que predica va a decir cómo empezó retrospectivamente, no se refiere precisamente al libro en cuanto tal. Mc. Describe el proceso histórico evolutivo del evangelio hasta llegar a Jesús ; el kérigma retrospectivamente considerado.

Luego al conectar Mc. En el título esta palabra así entendida con la entrada en escena de Juan Bautista está indicando que el origen histórico de la predicación de la Iglesia a cerca de Cristo se encuentra ya en ña actividad del precursor en el Jordán. En efecto :

1. En Mc. Juan Bautista predica a Jesús pero de modo oscuro ; lo proclama el “mas fuerte que viene después de él” (1,7), compendiando así todo el evangelio a cerca de Cristo que puede encontrarse en el A.T.
2. Pero ese “mas fuerte” que sigue a Juan viene predicando, no el “evangelio a cerca de Cristo”, es decir, no se predica directamente a sí mismo, sino el “evangelio de Dios”, la aproximación inminente de su Reino porque el tiempo se ha cumplido (1,14-15), continuando así y perfeccionando el testimonio del A.T.

La primera parte (1,14 al 8,26) de la obra muestra precisamente lo que Mc. Entiende por esa frase. Jesús predica la Buena Nueva del Reino de Dios de un modo acomodado a las turbas, pero oscuro, en parábolas (4,33s.). Con sus obras - la remisión de los pecados, los exorcismos y las curaciones, sobre todo - indica, como por signos, que el Reino de Dios o la Salvación prometida por El, si bien aún no se ha cumplido decisiva y plenamente, está ya alboreando, está realmente “en acto”. Pero no habla de lo mas profundo del “evangelio”. Por tanto, con la fórmula “evangelio de Dios” Mc. Indica un escalón mas alto, pero aún oscuro, de la evolución histórica del “evangelio a cerca de Jesucristo”. Por eso emplea esta palabra aquí, donde describe sumariamente la inauguración de esta fase del ministerio de Jesús (muchos autores denominaron esta primera modalidad de la predicación de Jesús “evangelio de Cristo” porque es El quien predica, “genitivo subjetivo”) ; pero Mc. Prefiere “evangelio de Dios” : La Buena Nueva que

Dios ofrece al mundo por medio de la predicación y actividad salvadora de Jesús.

3. Cuando empieza la nueva fase del ministerio de Jesús después de la confesión mesiánica de Pedro, Mc. recurre de nuevo a la palabra “evangelio” y la equipara o identifica con la persona de Jesús. Como antes, también ahora la palabra, en su nuevo matiz, pone de relieve aquello que el evangelista estima ser lo más característico de esta acción del ministerio. En la persona de Jesús el “evangelio de Dios o del Reino” resulta y manifiesta ser en su más profunda realidad el “evangelio de Cristo” (Cf. Rom. 1,1-4), no solo porque Jesús lo predica, sino sobre todo, porque lo que ahora se revela en toda su profundidad es la figura del Mesías del A.T., según la plenitud del designio de Dios. Toda la revelación del A.T. de Juan Bautista, y de la predicación de Jesús a cerca del Reino de Dios toca su cima en la revelación del misterio de la persona de Jesús como Mesías que “debe” sufrir y morir por nuestros pecados y después resucitar como Hijo de Dios.

Por consiguiente, lo que Mc. intenta primeramente es dibujar de modo narrativo el proceso evolutivo de la revelación; de la Buena Nueva de la Salvación, desde su comienzo con Juan Bautista hasta la perfección en el kérigma apostólico de la Iglesia (Mc.1,1 ; 16,15), su “evangelio cerca de Cristo” se funda en la revelación hecha a los apóstoles en el período de preparación a la Pasión y de modo claro y pleno, en la Gloria de la Resurrección. Pero esto lo ha hecho de manera que los mismos hechos hablaran tal como se encontró fijado por escrito por la catequesis evangélica, limitando su actividad redaccional a componer ese material, subrayando la perspectiva teológica que arrojan de sí los mismos hechos narrados.

2. El secreto Mesiánico.

El hecho :Desde Wrede es un hecho indiscutible que Mc., mucho más que los demás sinópticos, ha destacado el secreto con que Jesús ha querido encubrir su mesianidad en su vida terrestre.

1. Impone silencio a los demonios para que no publiquen a las turbas su dignidad “pues le conocían” (1,34) : 1,24s.34 ; 3,11s.
2. Prohíbe la divulgación de los milagros : 1,43s. ; 5,43 ; 7,36 ; 8,23.
3. Manda a los discípulos que tengan secreta la revelación hecha a ellos privadamente hasta que resucite de entre los muertos : 8,30 ; 9,9.
4. Se aparta de las muchedumbres cuando le aclaman : 7,24 ; 9,30 ; y nunca se llama a sí mismo expresamente “Hijo de Dios” o “Cristo” (Mesías), excepto en 14,61 durante el proceso, sino con el título misterioso de Hijo del Hombre.

Además, hace observar también, más que los otros sinópticos, la incompreensión de los discípulos respecto a la revelación hecha a ellos, no tanto por imperfección de su fe cuanto por el curso y la realidad misma de los acontecimientos : (4,41 ; 6,51ss ; 8,16-21 ; 9,33ss ; 10,41ss.

Mt. por el contrario, fuera de los lugares paralelos 16,20 y 17,9 no presenta el motivo del secreto mas que en 9,30 (curación de los dos ciegos) ; una perícopa independiente, que por tanto, confirma la historicidad de este aspecto de la revelación de Jesús tan fuertemente marcada por Mc..

Lc., por su parte, presenta también el motivo del secreto respecto de los demonios (4,35.41) y de los milagros (5,14 ; 8,56) en dependencia de la triple o doble tradición ; pero omite el secreto impuesto a los discípulos y mitiga la incomprensión de los mismos.

Finalmente, toda la disposición del evangelio de Mc. parece hacer resaltar el secreto mediánico : toda la primera parte (1,14 - 8,26) discurre como en “suspense” que, finalmente, parece encontrar una solución en la confesión de Pedro y los discípulos (8,32); pero en realidad continúa aún (8,30). No solo Jesús responde a la confesión de Pedro abriendo un nuevo enigma para los discípulos (8,31) , aunque “les habla abiertamente” (8,32), al anunciarles su pasión y resurrección como algo que “debe” suceder (“dei” 8,31) y que pone en tensión toda la segunda parte hasta la entrada en Jerusalén. Allí, en efecto, “el hijo del hombre será entregado” (10,33) y ante el Sanedrín a punto de dar la sentencia de muerte contra El, Jesús rompe el silencio reivindicando para Sí pública y solemnemente la mesianidad con tres títulos mesiánicos : “Cristo”, “Hijo del Bendito” e “Hijo del Hombre” (14,61ss), pero esta autoproclamación no impedirá ya la Pasión, sino que mas bien la provocará (14,64). “Era necesario” que Jesús muriese como Mesías (15,26) y que fuese proclamado como tal por los gentiles (15,39).

Interpretación de estos hechos : Además de la interpretación de Wrede - cf. arriba -, hoy generalmente rechazada y con razón, se da comúnmente otra llamada pedagógica”, según la cual Jesús obraba así intencionadamente con el fin de evitar que los judíos diesen de su mesianidad una interpretación meramente material y política. Esta interpretación del secreto mesiánico, si bien se ajusta plenamente a las circunstancias históricas y es sumamente verosímil no aporta, sin embargo, la última y fundamenta explicación de estos hechos, la cual ha de buscarse mas bien, en la conciencia mesiánica misma de Jesús tal como lo presenta Mc.. De esta manera el secreto mesiánico aparece con la condición intrínseca y necesaria de la autorrevelación de Jesús como Mesías.

Efectivamente, la mesianidad de Jesús no es solo una dignidad o un estado que pueda ser revelado de una vez para siempre. . Es ante todo una “misión” que ha de cumplirse íntegramente para que pueda ser revelada su naturaleza. Es lo que Jesús fue e hizo en el curso de su vida terrestre , lo que plugo al Padre que se realizase en El por nosotros y lo que El hizo fielmente con la obediencia absoluta y el amor filial único que tenía hacia el Padre. Jesús es el Mesías que venció el poder del demonio con sus exorcismos, que curó a muchos milagrosamente, que predicó el reino de su Padre y que sufrió, murió y resucitó por nuestros pecados.

Hasta que El no realizó completamente su misión mesiánica con su muerte y resurrección, la esencia de su personalidad y su actividad no quedaba aún definida,

EVANGELIOS

permanecía abierta al misterio, y consiguientemente, no quería, por la misma economía del plan divino de la salvación, ser proclamado y divulgado como Mesías no fuera que se le conociese solo parcialmente y, en consecuencia, falsamente. Pero exigía, no obstante, desde el principio, una adhesión total de fe a su persona, en la cual se iba manifestando poco a poco la salvación, ya “en acto” de ella.

“Le secret mesianique exprime chez Marc l’irrevocable et libre decision de Jesus d’embrasser sa passion, parce que telle est la volonte divine. C’est ce que’exprime le “dei” (il faut que) (8,31). Si Jesus avait laisse sa gloire de Fils de Dieu eclater de portou, s’il avait laisse les foules a leur enthousiasme delirant, s’il avait laisse les apôtres divulguer partout leur sensationn elle decouvert, la passion eut été rendu impossible et la destinée de Jesus se fut muée en triomphe, mais un triomphe, qui surait été tout humain (8,33) et qui n’surait pasaccomplit le plan de salut divin. Les injonctions repetées au silence sont une expression constante de la fidelite de Jesus au plan divin du salut. Le fils de l’homme n’est pas venu pour triompher et regner, mais por donnera vie (10,45). En cette tournure absolue : “il est venu pour” sa marque également la mission divine, tout commedans le “il faut”. On peut dire tout aussi bian que le secret messianique est l’une des plus anncianes formes par la quelle les premiers chrétiens ont essayé d’exprimer le contenu positif, le mystère theologique de la passion. Elle est d’une part, accomplissement d’un dessein secret de Dieu : “Cest home qui avait été livré selon le dessain bien arrête et laprescience de Dieu” (Act. 2,23) ; mais elle est d’outre part, obeissance de la part du Fils”.

(G. Minette de Tillesse, Le Secret Messianique dans l’evangile de Marc. Lectio Divina 47 Paris 1968 pp. 321 ss.)

Una vez cumplido el acontecimiento de la muerte u resurrección del Hijo del Hombre, no solo todo el proceso de la revelación de la mesianidad de Jesús se cumple y se ilumina, sino que se manda a los apóstoles su proclamación por todo el mundo y a toda la creación (Mc. 16,15)

Este tema del secreto mesiánico confirma, pues, y aumenta el movimiento progresivo y dinámico de Mc. que desde el principio tiende irreversiblemente hacia el acontecimiento pascual. Este acontecimiento es precisamente la cumbre y el centro del “evangelio de Jesucristo Hijo de Dios” (1,1). El evangelio de Mc. es, en realidad, el evangelio prepascual considerado desde el misterio de la pascua. El “evangelio de Dios acerca de su Hijo” que predica la Iglesia (Rom. 1,1 s), es el “evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios” , cuyo proceso Mc. (1,1) se esfuerza en presentar : la revelación del misterio, mantenido en secreto durante siglos eternos, pero manifestado al presente a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu (Rom. 16,25ss ; Ef. 3,5), esto es, en el tiempo escatológico imaugurado plenamente y de una vez para siempre por el acontecimiento pascual. Antes, aún en la vida terrestre de Jesús, aunque ya alboreaba y actuaba, permanecía todavía oscuro y secreto.

La teología que subyace al motivo del secreto mesiánico parece confirmarse con las conclusiones a que está llegando la crítica hodierna de los evangelios, según la cual, entre los criterios válidos para detectar los “logia” auténticos y la perspectiva histórica de Jesús se encuentran estos dos :

- 1) Una cristología todavía vaga y abierta al misterio y que resalta las relaciones vitales de Jesús con respecto a Israel.

EVANGELIOS

- 2) Un apelar continuo de Jesús en su ministerio público, a un acontecimiento futuro, enigmáticamente anunciado, que clarificará y confirmará todo lo que El dice y hace.(cf. F. Mussner, “Wege zum Selbstbewusstsein Jesu” en BZ 1968, pg. 164 ss).

El origen de esta presentación evolutiva, tan realista de la autorrevelación de Jesús, implicada en el secreto mesiánico y convertida por Mc. casi en sistema teológico, hay que buscarlo, según parece, en la experiencia misma de Pedro, cuyas memorias según la tradición testimoniada por Papías, Mc. transmiten su evangelio.

En esta progresiva y oscura revelación pre pascual de Jesús, podemos casi tocar con las manos la génesis de la fe de Pedro y de los demás discípulos, ver cómo sus ojos se van abriendo al misterio de Cristo.⁽³⁵⁾ Pedro se ha adherido desde el principio totalmente a Jesús; pero durante su vida terrestre no lo ha llegado a conocer más que oscura y paulatinamente.⁽³⁶⁾ Solo la resurrección le ha abierto plenamente los ojos (Act. 2,22.36). Pero esta plena comprensión pascual del misterio de Jesús no podía por menos de hacer notar y resaltar, retrospectivamente, su incompreensión pre pascual.

³⁵) A un proceso de revelación se va abriendo un proceso de fe.

³⁶) Confrontar la eventual significación simbólica de Mc. 8, 21-25 inmediatamente antes de la confesión de Pedro.

**ESTRUCTURA Y TEOLOGIA DEL EVANGELIO SEGÚN
SAN MATEO.**